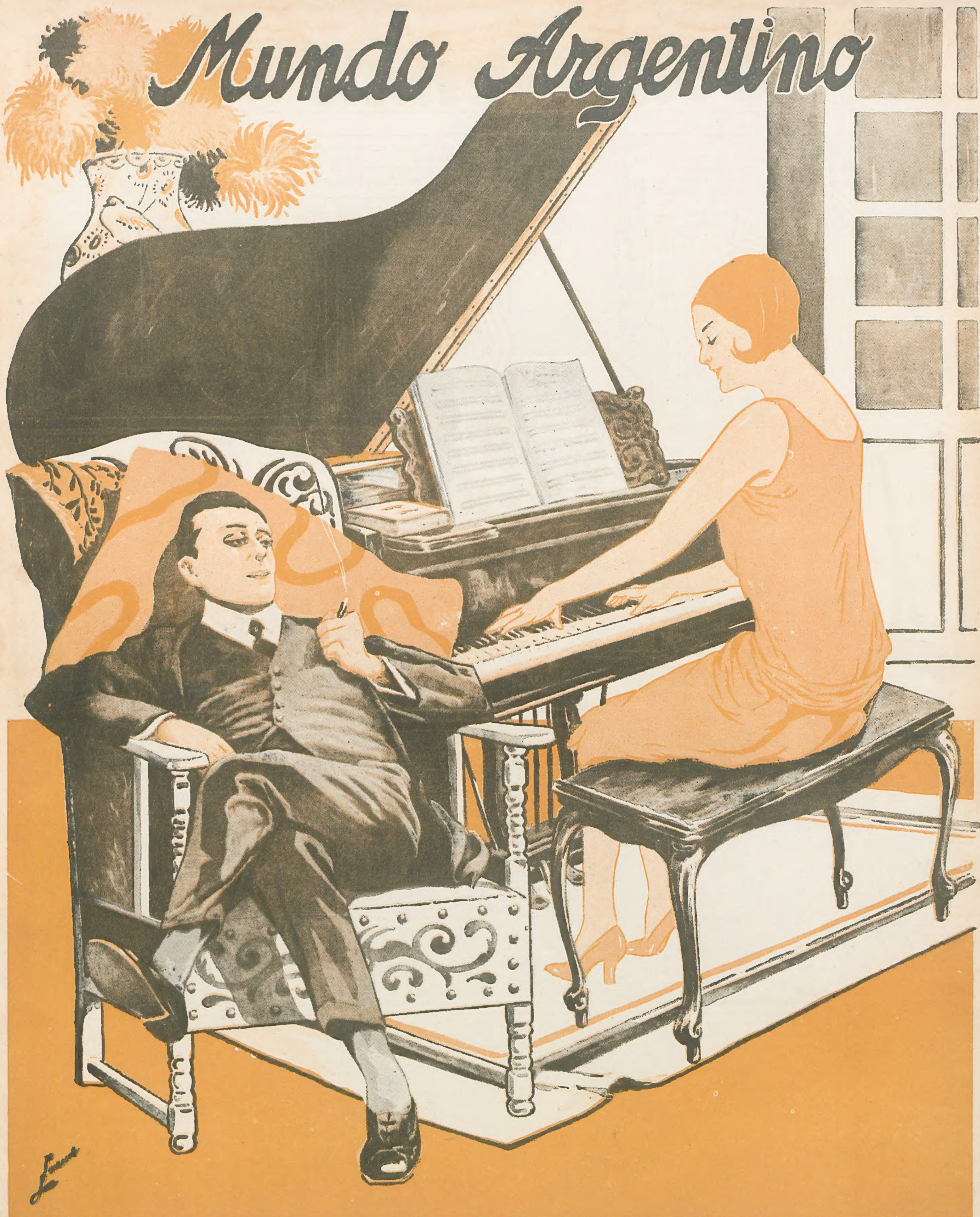

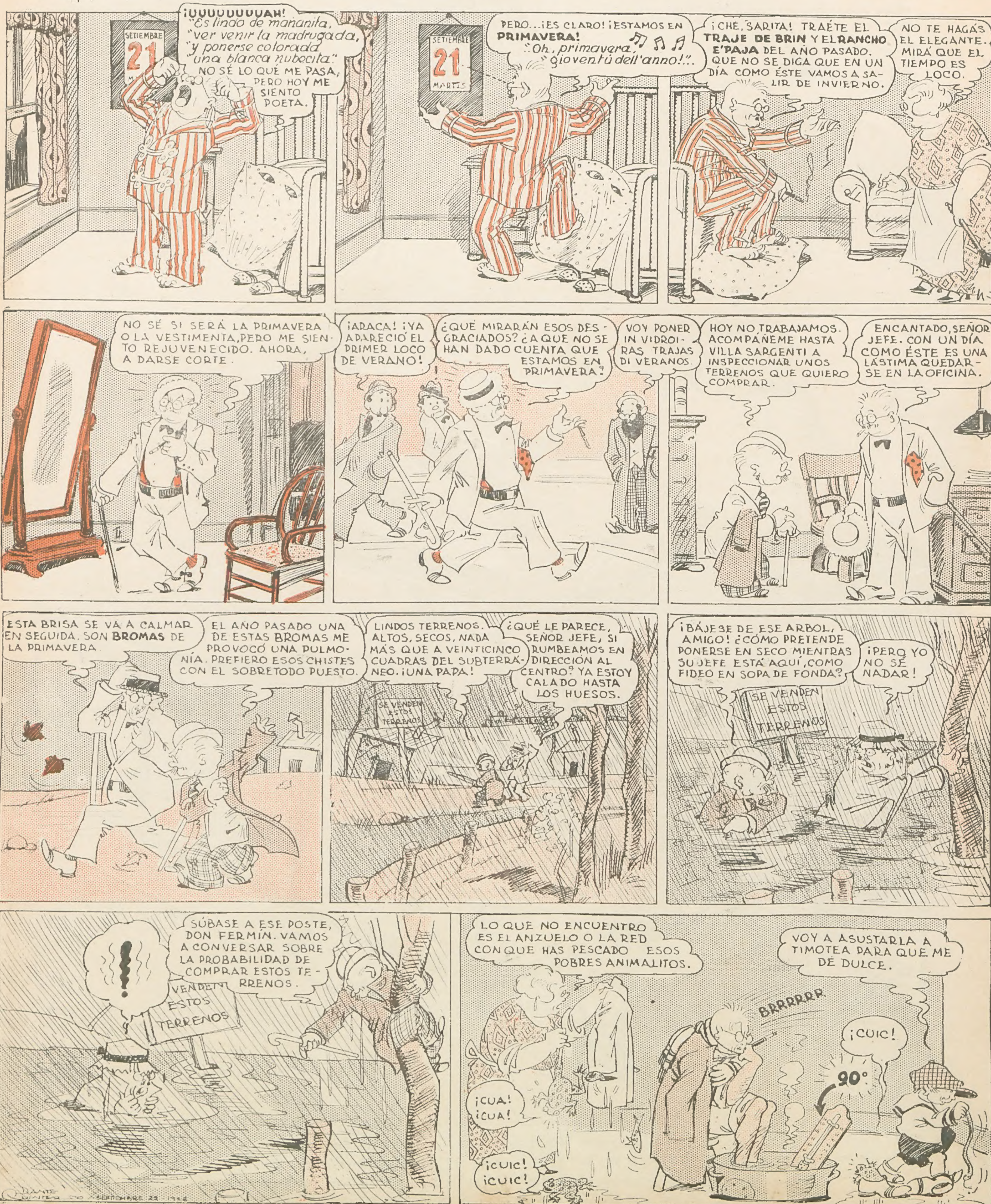
10 centavos en toda la República

"LA CANCIÓN FAVORITA", por Navarrete

Nº 817

EN ESTE NUMERO: El general Justo declara que "El ejército argentino se ha democratizado". Colaboraciones de Folco Testena, Horacio V. Dutra, Armando Villador, Noemí Ronoe, Juan M. Prieto, Godofredo Vignale y Pedro Luis Juárez.

Don Fermín por Dante Quinterno



Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVI — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 15 DE 1926 — NÚM. 817

Notas de la semana

Con el pretexto de proteger a la raza caballar se estimula el juego

El Jockey Club ha votado, de su nutrido y próspero presupuesto, partidas muy fuertes destinadas a fomentar la raza caballar, subvencionando hipódromos, sucursales hípicas provincianas, muchas de ellas en ciudades que debían pensar en ideales de progreso más importantes que el de contar con un hipódromo y con caballos de carrera. Leemos, así, que se distribuirán algunos centenares de miles de pesos entre unas cuantas ciudades provincianas en las que se oficializará, siempre con el excelente proyecto del amor al caballo fino, el juego.

Y una cosa es la protección a la raza caballar y otra el juego; gracias a la raza caballar. Hay muchos medios de proteger realmente al caballo criollo, al caballo de silla, y hasta existe una Asociación Nacional del Caballo de Silla, que merece más consideración, en todo caso. ¿Por qué pensar, siempre, en que el tipo de caballo más perfecto y digno de protección sea el que sirve para que se especule sobre sus habilidades de corredor en las pistas? Mucho más grato que leer tal distribución de miles de pesos a hipódromos de provincia, habría sido comprobar que el mismo dinero pudo invertirse en obras más útiles y necesarias.

> **¿Vale la pena gastar anualmente 1.000.000 de pesos en el sostenimiento del Teatro Colón?**
>
> MUNDO ARGENTINO estudia en su próximo número de septiembre 22 la reciente temporada lírica de nuestro primer teatro y la necesidad de extender sus beneficios culturales más allá de las clases adineradas.

A la Argentina le ofrecen un mendrugo diplomático en Ginebra

¿Qué hacemos en Ginebra? Nadie puede dar una explicación que satisfaga. En estos días, para vincular más aún a la Argentina con la llamada Liga de las Naciones, representante típico del militarismo de Europa, se le ha ofrecido a nuestro país un pequeño puesto "rotativo" en el Consejo de la misma. El Brasil y España, porque no obtuvieron asiento en el Consejo, se retiraron ofendidos. Pedían un asiento estable, al lado de las grandes potencias. A la Argentina se le ofrece hoy el puestito rotativo que alternaremos con Haití.

Es hora de poner término y punto final a la grotesca comedia. Es hora, porque el Parlamento, al definir la actitud argentina ante la Liga, puede y debe interpretar el sentimiento nacional.

La política, que se mete en todo, también arremete contra el Censo Nacional

Tendremos un nuevo Censo Nacional. Ha sido aprobado en la Cámara de Diputados el proyecto respectivo, no sin que acarreara, sin que nadie pudiera suponerlo, un debate... político. ¿Tendrá que ver algo la política con una misión administrativa tan sencilla como la de contar cuántos habitantes viven en la República Argentina? Dolorosamente, sí.

Se ha querido desvirtuar la finalidad única del futuro Censo: darle a la nación una pauta exacta y científica que pueda servir de base a las estadísticas. Hubo representantes que se han alarmado ante la idea de que los resultados numéricos del Censo, respecto a la población, alterasen el mapa político de la República.

Era necesario este Censo. Bastaba ver la disparidad numérica de los resultados demográficos más elementales y los centenares de miles de habitantes que existen en las diferencias de los números policiales y de las estadísticas municipales, sólo en la Capital.

Una Universidad al borde de la bancarrota

Fresco está aún en el recuerdo el entusiasmo con que se acogió en el país la fundación de la Universidad del Litoral, que debió y debe ser foco de cultura y de enseñanza superior en las tres provincias de Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos. Fué tal ese entusiasmo, que nadie pensó que, en realidad, el país no necesitaba una nueva fábrica de profesionales en provincias, teniendo las de la Capital y otras que funcionan incansablemente.

Entre sus perspectivas magníficas, estaba la vida económica, asegurada, de la nueva Universidad. Los gobiernos de Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos la subvencionarían con importantes sumas, y en el presupuesto nacional se aprobó una partida de subsidio de 400.000 pesos anuales.

No han pasado muchos años de la fundación, y la Universidad está en quiebra. No hay tales aportes, sino un déficit de más de un millón. Quienes fundaron la Universidad, y previeron su marcha regular, dictan, seguramente, cátedras de buen gobierno administrativo y economía política. Aprendieron, y enseñan, la teoría en los libros...

Solidaridad con España, en el dolor

Las noticias cablegráficas, relatando la gravedad de la política española, han tenido la virtud de interesarnos como si esa honda y dolorosa crisis, más moral que política, en que se debate España hace tres años justos, nos afectara vitalmente.

Comprueba ello cuán sólidos y afectivos son los lazos que nos atan a la gloriosa nación que nos ha legado el idioma y envía a nuestra tierra libre el apreciado contingente de sus hijos que quieran trabajar y vivir en nuestra comunidad. Esta solidaridad en la angustia es la mejor demostración de que no puede desentenderse la Argentina del dolor moral de España bajo la opresión.

La voz argentina se levanta, en esta ocasión, para decirle a la España de nuevos ideales, la palabra de esperanza. ¡Esperar!... Nunca es más bella la esperanza que cuando se afirma en convicciones indestructibles. Desde aquí, desde otro cielo más libre, expresaremos, en júbilo, el mismo amor por España que hoy evidenciamos en estos tristes días de opresión y de miseria moral.

¿Qué necesidad de convertir en canal el arroyo Maldonado?

El arroyo Maldonado sigue siendo objeto de proyectos fantásticos. Se recordará que varias personas se presentaron a la Municipalidad para pedir se les dejara rellenar ese arroyo que recorre buena parte de la capital, y aprovechar, para provecho y beneficios propios, la extensa fajo de terreno. Otras propuestas se concretaron a suprimirlo. Otra, por fin, presentada a la Cámara de Diputados, convierte en proyecto de ley la idea de canalizar el arroyo Maldonado "para hacerlo navegable y ponerlo en comunicación con el Riachuelo".

Como puede observarse, el humilde arroyo no sólo excita la imaginación de los autores de tangos y sainetes, sino logra despertar proyectos diversos y plantear la posibilidad de una nueva ley y el gasto de muchos miles de pesos para la Nación, con tal de verlo convertido en canal navegable. ¿Canal, para qué? ¿Pueden explicar los autores de este proyecto fantástico la finalidad de otra vía acuática para la Capital, que puede darse ya por bien servida con el Plata y con el Riachuelo navegable?

Por qué nos desconocen en Europa

Por Folco Testena

"YO PIENSO QUE NO SE TRATA DE IGNORANCIA EUROPEA, NI, MUCHO MENOS, MEDITERRÁNEA; YO ESTOY CONVENCIDO DE QUE SE TRATA DE IGNORANCIA UNIVERSAL." TAL ES EL PUNTO DE VISTA DEL AUTOR DE ESTE ARTÍCULO.



LEYENDO el interesante y oportuno relato del colega Rufino Marín, sobre la conversación que él tuvo con el eminente jurisperito doctor José León Suárez, relato aparecido en MUNDO ARGENTINO de fecha 28 de julio último, uno experimenta la sensación que suelen producir las verdades amargas; pero, leyendo de nuevo y cavilando sobre las consideraciones contenidas en el relato, uno se pregunta también si esas verdades representan tan sólo hondas fallas de la cultura europea, especialmente en lo que atañe a los países americanos, o no son, más bien, fallas comunes a todos los pueblos.

En línea general, es axiomático que en Europa no se sabe nada, absolutamente nada de América; y hasta se puede afirmar que la República Argentina representa algo así como un país de leyenda, algo así como un continente virgen todavía inexplorado, para los dos países europeos que deberían conocerla el dedillo: España e Italia.

Pero, aun descartando la hipótesis de que en las cosas muy serias dichas por el esclarecido doctor Suárez se haya deslizado un dejillo de exageración, tan explicable como involuntaria, ¿podemos asombrarnos de que en Europa nos conozcan tan poco y tan mal? Limitémonos a Italia, España y Argentina. Es muy probable que en Suiza nos conozcan un poquito mejor; pero, no nos olvidemos que en Suiza hay muchos hoteles y que muy probablemente un campesino montañés suizo no tiene de esta tierra conocimientos mayores que un pastor calabrés o un labriego de Asturias.

Dijo el doctor Suárez, refiriéndose a Europa en general: "Hay ignorancia geográfica, histórica, intelectual, económica y financiera." Verdad de Evangelio.

Pero, es el caso de que el mundo es demasiado grande y la memoria del hombre tiene alcances muy cortos. Es el caso también de que la vida del hombre es muy breve, y cada cual tiene apenas el tiempo para aprender las cosas indispensables a su existencia, en la sucesión constante de las contingencias imprevistas. Además, la sociedad humana es tan absurdamente organizada, que apenas si un cinco por ciento de los hombres tienen la posibilidad de adquirir una noción, aunque superficial, de la vida universal.

Un obrero español o italiano que emigra a esta República, en la mayoría de los casos no tiene ni el tiempo, ni los medios, ni las ganas de enterarse del mundo en que vive. Si tiene la fortuna y el tino de irse al campo, vuelve a ver la capital en la víspera de embarcarse de nuevo para Europa; si se queda en la capital, a menudo sale de su barrio excéntrico sólo para ver la iluminación del 25 de Mayo. ¿Qué saben esos modestos y esforzados cooperadores del progreso argentino, de la tierra que tan liberalmente los acoge y ampara? ¿Qué es lo que podría decir de la Argentina el emigrado vuelto a su tierra, después de haber pasado unos años — o muchos años — aquí? El que vivió en la región vitivinícola es mucho si aprende que en la Argentina se desperdician las uvas y se tira el vino, a fin de que no rebajen en el mercado los precios de esos productos; el que vivió en el Norte aprendió que el azúcar se vuelve amargo por el antojo — ni patriótico ni desinteresado que digamos — de unos cuantos felices dueños de plantaciones de caña y de ingenios; el que vivió al sur aprendió que, para que no medren los dividendos de los accionistas de ferrocarriles, esa California que es nuestra región patagónica queda estancada. Pero, como a pesar de la mala voluntad o del desatino de los hombres, todas las regiones argentinas rebosan de riquezas las más variadas, los que aquí vinieron y trabajaron, al volver a su tierra, llevan consigo una sincera gratitud que no se atenúa ni por el tiempo ni por la lejanía.

Naturalmente, se van como vinieron, sin conocer nada de esta República; y cuando hablan de sus años de América, expresan tan sólo sus opiniones embrionarias acerca de lo muy poco que vieron. Y si tal ocurre con los que estuvieron aquí, ¿qué es lo que podrían opinar los que no salieron nunca de su patria, ni, en muchísimos casos, de su aldea?

Ya sé: el óptimo doctor Suárez quiso referirse a la clase culta de Europa, a los que han estudiado, a los que leen y deberían, por tanto, saber que la Argentina es... lo que es. Y con aparente razón se asombró y queda asombrado frente a la "ignorancia geográfica, histórica, intelectual, económica y financiera" reinante en Europa respecto a esta patria suya. Yo pienso, en cambio, que no se trata de ignorancia europea, ni mucho menos, mediterránea; yo estoy convencido de que se trata de ignorancia universal.

"Ignorancia geográfica". Si preguntamos a un ciudadano porteño, al año de salir de las escuelas secundarias, dónde está Pisa, o Segovia, o Lille, es muy probable que nos mirará asombrado, y guardará silencio, lo mismo que un europeo a quien se preguntase dónde está Catamarca, o Valdivia, o Bogotá. ¿Cuántos, al año de salir de la escuela argentina, donde la geografía se enseña mucho y con muy buen método, podrían decirnos algo sobre la región de los lagos argentinos? ¿Y cuántos de los que por tendencia, por cariño, por deber o por necesidad, hemos estudiado mucho y aprendido algo, podríamos hablar diez minutos sobre las peculiaridades geográficas de los países de la América Central?

Y del Asia, ¿qué sabemos de cierto? Apenas los nombres de unas veinte ciudades, de dos o tres montañas y otros tantos ríos.

Del África, a lo sumo, sabemos lo que se refiere al color de los habitantes, a las leyendas faraónicas, al deseo de independencia de los marroquíes, a los diamantes del Transvaal; y lo sabemos, tal vez, gracias al arte descriptivo de Julio Verne.

"Ignorancia histórica". Es verdad: en Europa se ignora la historia de las Américas. Pero, ¿acaso se la conoce en América? La historia empieza a ser ciencia cuando empieza a entrar en la leyenda. La historia la hacemos los poetas, a condición de rechazar toda documentación. Dentro de cien años, cuando se hayan acabado las polémicas de los ratones de archivos y apagado las rencillas y las ambiciones; cuando San Martín, como individuo, ya no interesará a nadie, lo mismo que ya no nos interesa, como individuo, Manco Capac; dentro de cien años, decíamos, el pasaje de los Andes cobrará contornos históricos perfectos y la hazaña será celebrada también en otros continentes, especialmente si el analfabetismo es curado como se curan hoy las enfermedades infecciosas. Hoy San Martín, estando como está sobre las mesas de los anatomistas de la historia, quienes se desviven buscándole los lunares comunes a todo hombre, aquilatando sus intenciones y sus contradicciones, comparando su aporte en relación del medio ambiente y de la hora en que actuó, no puede ser una figura universal. Lo mismo puede decirse de todos los hombres y hechos eminentes de la historia argentina; y lo mismo de las otras Repúblicas americanas. La historia la hace el tiempo, alterándola.

"Ignorancia intelectual." Explicabilísima. Podremos, por amor de brevedad, dividir en dos períodos el movimiento in-

(Continúa en la pág. 26)

La inepcia del Gobierno está agravando el pavoroso problema de la desocupación

Por Héctor Valladares (hijo)

POR la comida, nada más...., déme trabajo! ¡Por favor!... Yo haré cualquier cosa... ¡por la comida, nada más!

Cincuenta mil hombres (algunos calculan que pasan de ochenta mil) están actualmente en Buenos Aires implorando trabajo, ¡un poco de trabajo!, cualquier cosa..., como si fuera una limosna.

¡Cincuenta mil, ochenta mil desocupados... en este país, cuya tierra está pidiendo a gritos trabajadores que la roturen, brazos que levanten sus cosechas, hachas que desmonten sus selvas, cerebros que propulsen sus industrias!... ¿Cómo es posible eso?

¡Miles y miles de desocupados!... ¿Por qué no se van al campo? (Esto es lo que contestaría cualquiera de nosotros, lo que contestamos todos. El eterno estribillo:)

—¿No tiene trabajo?... ¡Váyase al campo!

¡Al campo, al campo!... Ya quisieran ellos, los desocupados, inmigrantes en su mayoría, ya quisieran ir a trabajar al campo. ¡Si para eso vinieron!... Pero, es muy vago eso del "campo"... ¿A qué campo pueden ir aquí los trabajadores? Porque el campo, desgraciadamente, tiene dueños..., que es lo peor que tiene el campo. Una parte es propiedad particular, y lo que sobra es del Estado. ¡Y a la verdad que es tan calamitoso un dueño como el otro!

TIERRA BUENA PARA LOS AMIGOTES... LOS COLONOS, ¡QUE SE ARREGLEN!

EL Estado protege a los trabajadores rurales: les da tierra...

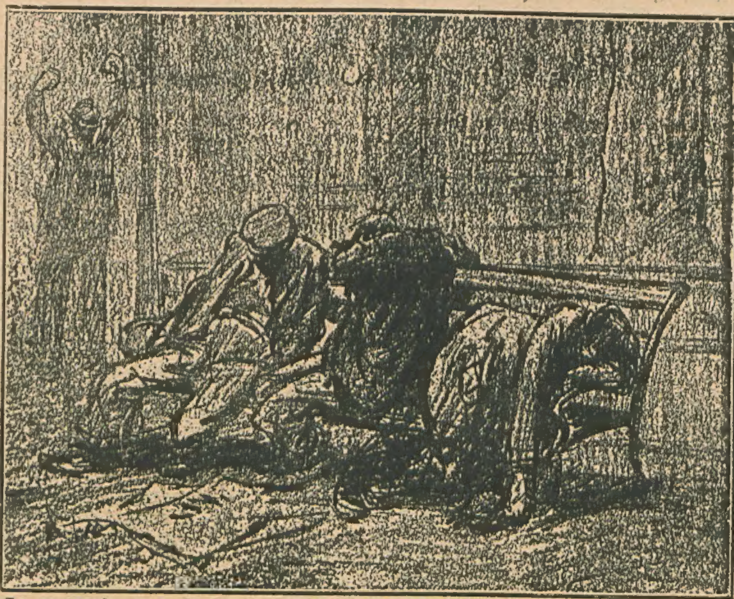
¡Mentiras!... No los protege nada. Ni les da nada. Y cuando les da algo (cosa que es muy difícil), les da un poquito de tierra pelada, "puro cascote", allá lejos, a leguas y leguas del último pueblecito..., ¡para que se arreglen como puedan! Y el pobre colono se encuentra, cuando llega, que es inútil todo esfuerzo, que es estéril todo sacrificio..., porque ¡le han dado su parcela en una región en que no hay agua!

En cambio, la tierra, la "buena tierra flor", de posesión fiscal, la tierra destinada a los colonos, esa nunca es para ellos: ésa siempre está pedida, "reservada" de antemano... ¡Esa es sólo para los amigotes, para los "acuñados", para los caudillos y políticos influyentes que las consiguen en enormes extensiones de leguas y leguas para explotarlas en su provecho!

—En el campo hacen falta peones; no hay brazos suficientes para levantar las cosechas. ¿Por qué no van allí los desocupados?

No van porque no tienen orientación precisa, no tienen garantías, no tienen nada... ¿Quién les garantiza que les van a pagar? ¿Quién puede asegurarles que les pagarán en pesos moneda nacional y no en "vales" o "bonos" canjeables únicamente — al cincuenta por ciento de su valor—por mercaderías—nunca por dinero contante... — en el "almacén de ramos generales" que el patrón tiene a medias con otro?

¿Quién les garantiza que no los van a explotar infamemente, para dejarlos luego en la calle, hambrientos, sin ropa y sin techo, cuando no apaleados por las policías bárbaras del interior?



La vagancia, uno de los peores males que azotan a nuestro país, tiene su origen en la desocupación forzosa, y así en los bancos de las plazas se ven siempre a hombres aptos para el trabajo devorados por el aburrimiento, o dormitando, vencidos sin haber luchado porque ninguno puso a prueba sus energías

Nadie, nadie puede garantizar nada de eso en este país de incertidumbre, en este país en que la desidia o la incapacidad de sus autoridades deja malograr ese enorme capital de energías acumulado en los brazos de miles de trabajadores paralizados en la más lamentable esterilidad.

EN BUENOS AIRES SOBRA MUCHA GENTE QUE PODRÍA ENRIQUECERSE EN EL INTERIOR

Y entretanto, Buenos Aires, la urbe inmensa, sigue siendo el recipiente sin fondo donde, día a día, más y más, se amontonan los trabajadores que vinieron pensando en nuestras pampas.

Sin orientación, sin estímulos, en fin, sin la acción oficial indispensable para encauzar el caudal inmigratorio, nuestra metrópoli siente agolparse en su seno un exceso de falsa población, de gente sin ambiente que se molesta y se estruja porque no tiene lugar donde meterse ni en qué trabajar, y que, desde ya, está creando un grave problema de proporciones alarmantes: el de la desocupación.

Son esos miles de trabajadores del campo que, encajonados en la ciudad, desplazados a un medio que les es extraño, no saben qué hacer, y se ofrecen "para cualquier cosa" y "por cualquier cosa"..., ¡por nada!..., por la comida, para no morirse de hambre...

Y LAS AUTORIDADES ¿QUÉ HACEN?...

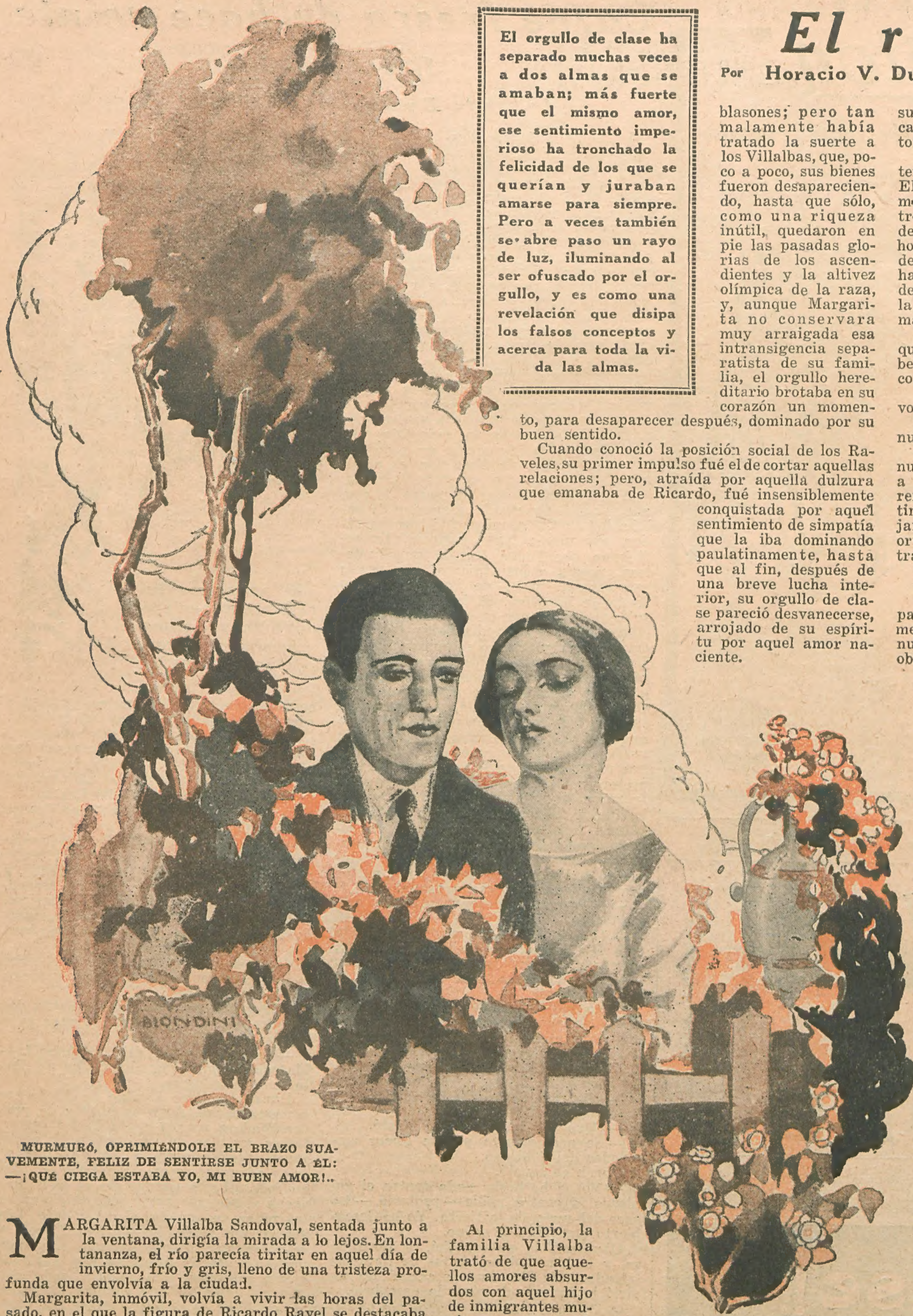
A todo esto, el Departamento Nacional de Trabajo y la dirección de Inmigración nada hacen por resolver el problema. Se limitan a aquilatar sus proporciones: hacen estadística...,

Lo que hace falta son funcionarios que abandonen esa vida de apoltronamiento y salgan de sus oficinas; que vayan al Hotel de Inmigrantes o a cualquier parte, a decirles a los trabajadores desocupados la verdad, la pura verdad: que en este país su porvenir no está en las ciudades abarrotadas ya de gente inactiva, sino en nuestras inmensas pampas vírgenes, en nuestra inconmensurable llanura ansiosa de semilla y de arado; funcionarios que sepan indicar a cada trabajador adónde debe ir y en qué debe ocuparse, de acuerdo con sus condiciones y su capacidad; funcionarios que ayuden a descongestionar las ciudades donde la gente se está matando a codazos.

El rayo de luz

Por **Horacio V. Dutra** — Dib. de Biondini

El orgullo de clase ha separado muchas veces a dos almas que se amaban; más fuerte que el mismo amor, ese sentimiento imperioso ha tronchado la felicidad de los que se querían y juraban amarse para siempre. Pero a veces también se abre paso un rayo de luz, iluminando al ser ofuscado por el orgullo, y es como una revelación que disipa los falsos conceptos y acerca para toda la vida las almas.



MURMURÓ, OPRIMIÉNDOLE EL BRAZO SUAVEMENTE, FELIZ DE SENTIRSE JUNTO A ÉL: —¡QUÉ CIEGA ESTABA YO, MI BUEN AMOR!..

MARGARITA Villalba Sandoval, sentada junto a la ventana, dirigía la mirada a lo lejos. En lontananza, el río parecía tiritar en aquel día de invierno, frío y gris, lleno de una tristeza profunda que envolvía a la ciudad.

Margarita, inmóvil, volvía a vivir las horas del pasado, en el que la figura de Ricardo Ravel se destacaba con perfiles vigorosos, llenándolo todo y poniendo en el cúmulo de sus recuerdos el suave y extraño perfume de las cosas lejanas.

Se habían conocido en una fiesta. Ricardo, invitado por un amigo, había también asistido a ella, y la hermosa y delicada figura de la joven produjo una honda huella en su espíritu. Un amigo de los Villalbas presentó al joven a Margarita y conversaron largamente; y, cuando se separaron esa noche, las manos, oprimiéndose suavemente, dieron la señal del comienzo del idilio doloroso y ardiente de aquellas dos vidas.

RICARDO Ravel era hijo único de un modesto industrial extranjero que había logrado conquistar, después de grandes e inauditos esfuerzos, una posición relativamente desahogada. Margarita, por su parte, llevaba en las venas vieja sangre de patricios. Su familia, de rancio origen hispano, conservaba aún, en medio de la decadencia económica por que atravesaba, el culto de los antepasados y el respeto profundo a sus blasones; pero tan malamente había tratado la suerte a los Villalbas, que, poco a poco, sus bienes fueron desapareciendo, hasta que sólo, como una riqueza inútil, quedaron en pie las pasadas glorias de los ascendientes y la altivez olímpica de la raza, y, aunque Margarita no conservara muy arraigada esa intransigencia separatista de su familia, el orgullo hereditario brotaba en su corazón un momento, para desaparecer después, dominado por su buen sentido.

Cuando conoció la posición social de los Raveles, su primer impulso fué el de cortar aquellas relaciones; pero, atraída por aquella dulzura que emanaba de Ricardo, fué insensiblemente conquistada por aquel sentimiento de simpatía que la iba dominando paulatinamente, hasta que al fin, después de una breve lucha interior, su orgullo de clase pareció desvanecerse, arrojado de su espíritu por aquel amor naciente.

Al principio, la familia Villalba trató de que aquellos amores absurdos con aquel hijo de inmigrantes murieran en su origen; pero, comprendiendo acaso que la situación de la propia hacienda no era muy brillante, y que quizá ese matrimonio pudiera constituir una buena ocasión para restituir algo del perdido brillo a los polvorientos pergaminos de los Villalbas, éstos hubieron de acceder, y, en una tarde de marzo, a los dos años de haberse conocido, la unión de Ricardo y Margarita llevóse al cabo, entre las lágrimas de cariño y de ternura de los ancianos Ravel y la grave seriedad, casi agresiva, de la familia Villalba.

DURANTE un año, la vida del matrimonio fué aparentemente feliz; aparentemente, porque Margarita, a quien de cuando en cuando acometían escrúpulos aristocráticos, solía expresarse despectivamente sobre los ex inmigrantes que se enriquecían a costa del país, y que a la sazón eran como una avasalladora corriente que amenazaba absorberlo todo.

Ricardo, que adoraba a Margarita más que a su vida, sufría silenciosamente esta agresividad que sentía en carne propia, y poco a poco la vida conyugal se fué tornando para él una vida de amargura continua.

Una noche, la conversación sobre ese tema, que él temía y odiaba, se tornó casi en violenta discusión. Ella, por una bagatela, sin que en realidad tuviera un motivo plausible para ello, volvió a arrojarle al rostro todo su desprecio, y las frases hirientes brotaron de sus labios indignados como saetas que se clavaron hondamente en el corazón de Ravel. Esa fué la señal; desde esa noche las disputas hiciéronse frecuentes, hasta que al fin Ricardo, desesperado frente a aquel desprecio hostil de todos los momentos, el espectro de la separación fué apareciendo con contornos cada vez más marcados en su espíritu.

Un día, el siguiente de una violenta discusión en la que Margarita había arrojado a su rostro toda la soberbia de su intransigencia aristocrática, Ricardo habló con Margarita.

—Es necesario que... nos separemos... —dijo en voz baja.

Ella, aturdida, no respondió. A pesar de su hostilidad, nunca se le había ocurrido que eso pudiera acontecer.

—He sufrido..., hemos sufrido mucho... —continuó Ravel.— Y comprendo, al fin, que he encadenado a mí tu vida injustamente. Pero ha sido sin yo quererlo, puedes creerlo... No sabía que éramos tan distintos y que no me pertenecías, ni me pertenecerías jamás... Porque nunca supuse que la humildad de mi origen podía ser un obstáculo tan poderoso para nuestra felicidad...

Calló un momento, tembloroso.

—¿Qué quieres decir? —preguntó Margarita, altiva.

—Ya te lo he explicado... Yo la semana próxima parto para Europa. Antes de hacerlo iniciaré, si tú me lo consientes, los trámites de nuestro divorcio. Ojalá nunca te hubiera arrebatado esta libertad que me veo obligado a devolverte ahora; y perdóname este largo suplicio de un año que te he impuesto, bien a pesar mío, con mi presencia...

Y sin añadir una sola palabra, salió lentamente de la habitación.

Margarita lo vió salir encorvado, como agobiado por una tristeza enorme. Por un momento, su amor, aquel amor que vivía en su corazón estrujado y aprisionado por su loco orgullo, pareció que iba a brotar de sus labios en un grito supremo de dolor, de ternura y de pena; pero se contuvo. Su soberbia de clase se sobrepuso, y permaneció silenciosa y fría como una estatua, mientras los pasos lentos de Ricardo, que se alejaba por el corredor, repercutían dolorosamente en su corazón.

MIENTRAS afuera la lluvia fría y tenaz continuaba cayendo sobre la ciudad gris, Margarita volvió a vivir en su imaginación el pasado. ¡Cómo recordaba aquella tarde, hacía un año, en que desde esa misma ventana había visto subir a Ricardo al automóvil, triste, abatido, acosado por su dolor que lo hacía huir hacia cielos lejanos en busca de la paz para su vida, destrozada por ella! ¡Cómo recordaba el ansia súbita que la acometió de gritarle su arrepentimiento diciéndole que lo amaba, que lo había amado siempre y que no dejaría de amarlo nunca! Pero el ciego orgullo de su estirpe había puesto una mordaza a sus labios, y lo había dejado partir, quizá para siempre, mientras ella, sola ya en la inmensa casa que ahora le parecía una tumba, paseaba su remordimiento como una cruz.

Durante cierto tiempo, vagas noticias llegaron hasta ella. Eran como resplandores de un sol distante; por último, nada. El abogado encargado de tramitar el divorcio nada podía decirle de Ravel desde hacía seis meses.

DE pronto, la voz de la criada la sacó de su ensimismamiento.

—Señora... —dijo.— Ahí está...

—¿Quién? —preguntó Margarita.

—El... el padre del señor...

Un minuto después Margarita tuvo delante de sí la figura noble y severa de don Sebastián Ravel.

—Vengo —dijo, antes de que ella, aturdida, hubiera formulado la más leve pregunta— a entregarle esta carta.

Y le alargó un sobre cerrado, que Margarita tomó con mano trémula. Después leyó: "Estoy muy mal... Creo que me voy... ¿No podré verte aún una vez?... —*Ricardo.*

Margarita vaciló, presa de una emoción profunda. El anciano dijo:

—Hace tres días que llegó... Cuando entró en casa, no lo conocíamos... ¡Ah, venía cambiado!... No era el mismo muchacho fuerte y sano de antes... Vino derecho a la cama..., y el médico dice que está mal, muy mal... ¡Ah, Cristo!

Calló un momento, limpiándose una lágrima con el dorso de la mano fuerte, y prosiguió:

—Su madre y yo hace tres días que no cerramos los ojos, velándolo... ¡Si usted lo viera!... Ya le dije

(Continúa en la pág. 29)

Carne fresca de hace veinte mil años

Por Ernesto Mathur

Acaban de ser desenterrados en Siberia los cuerpos de dos animales antediluvianos. Cuando estén embalsamados se exhibirán al público en Leningrado. Se trata de un mamut hembra y de su hijo. Han sido hallados bajo una espesa capa de nieve, y se encuentran perfectamente conservados, a tal extremo que durante el pasado invierno se han alimentado de su carne más de cien personas, ¡y eso que ambos animales vivían hace la friolera de veinte mil años!

Un cazador descubrió los cadáveres de estos animales, y durante tres meses, una o dos veces por semana, vendía a la dueña de un hotel situado a varios kilómetros de distancia, la carne de esos animales prehistóricos, que era consumida como manjar delicioso por los clientes.

A principio del mes de marzo de este año, Vassili Okuntsoff, inspector de salubridad en Chita, un pueblo transbaikálico, oyó una extraña historia. Le refirieron que Liuba Lattik, una hostelera, vendía a los viajeros, y a precio exorbitante, "bifes de ballena" en su fonda de Dikovina. El inspector Okuntsoff, que sabía que en ese territorio tan lejano del mar no podía haber ballenas, decidió averiguar algo sobre este asunto. Un viajero había traído al club un trozo de esa carne deliciosa que hizo asar, y con la cual invitó a algunos amigos. Okuntsoff probó de ella, y la encontró excelente. Se reservó un pedazo, que hizo analizar al día siguiente, sin que nadie pudiera determinar qué clase de carne era ni de qué animal procedía. El inspector y un agente de policía se disfrazaron de mineros, se fueron a Dikovina, y pidieron de comer "bifes de ballena helada". Después de haber comido descubrieron su identidad a la hostelera. Esta confesó que durante el invierno había ganado más de mil rublos oro vendiendo esa carne asada.

—¿Cómo la obtiene usted? —le preguntaron.

—Una o dos veces por semana me la trae Ilia Durak el leñador. Yo le doy, en cambio, cincuenta botellas de vodka.

—¿De dónde la saca Durak?

—No lo sé.

Como nadie sabía dónde vivía Ilia Durak el leñador, tuvieron que esperar a que éste apareciera. Al día siguiente llegó con un pony siberiano cargado con ciento veinte kilos de la famosa carne. Lo apresaron.

—¿De dónde sacas esta carne? —le interrogaron.

—¡Qué les importa! —contestó.

—Se nos importa porque somos empleados del gobierno.

Durak se asustó.

—Yo no he hecho nada contra el gobierno ni contra nadie —protestó.— La saco del suelo, de la tierra. Yo he descubierto una mina de carne.

Okuntsoff lo emborrachó, le dió dinero, y lo hizo hablar. Antes de llevarlos adonde tenía "la mina de carne" les refirió la historia de cómo la descubrió.

—Durante veinticinco años me he dedicado a cazar, con el rifle o con trampas, toda clase de animales. Pero la venta de pieles de armiños, linces, sables o zorros no es suficiente para poder vivir. Decidí cambiar de suerte, y me fuí a consultar a una de las brujas del bosque. Me dijo que debía dedicarme a buscar minas o tesoros escondidos, que para ello debía escarbar, tan hondo como fuera posible, en aquellos sitios donde los lobos se reúnen a aullar sobre la nieve durante las noches de luna, y así lo hice. Cavé profundamente en un sitio como el que me indicaba la bruja, y luego de cavar tropecé con un cuero peludo; cavé más hondo, y descubrí que estaba cortando grandes trozos de carne. Como hacía varios días que comía mal, corté unos trozos de esa carne, y habiendo encendido una pequeña fogata, los puse a asar. Me resultó un manjar delicioso. Desde ese día me alimenté de la carne que extraía de la mina. Como era tan abundante, decidí vender alguna. Hasta la fecha son varios cientos de kilos que he venido vendiendo a Liuba Lattik.



SE REALIZARON EXCAVACIONES, Y SE DESCUBRIERON, ADMIRABLEMENTE CONSERVADOS, DOS CUERPOS.

—¿Y por qué Liuba la llama "carne de ballena"?

—Porque si la gente sabe que proviene de una mina misteriosa, creería que es carne de algún monstruo enterrado, y no la comería. Yo creo que, en verdad, se trata de algún monstruo misterioso. Estoy deseando llegar hasta su estómago, donde, estoy seguro, he de encontrar perlas, diamantes y rubíes...

—¿Y si te ofreciéramos dinero? ¿Por cuánto nos venderías la mina, o mejor dicho, el monstruo?

—Por una casa de cinco cuartos, dos caballos, seis vacas y algún terreno para sembrar.

—Muy bien —le dijo Okuntsoff.— Mañana mismo la municipalidad de Chita te dará todo eso.

Durak los llevó al sitio de donde extraía la carne. A pocos metros de profundidad se notaba parte de las gigantescas costillas de un mamut. Se realizaron excavaciones, y se descubrieron, admirablemente conservados, dos cuerpos. El más grande era el de la madre, y el pequeño, como acurrucado entre las patas de aquélla, el de su hijo. Los sabios que desde Leningrado fueron a estudiar este descubrimiento, aseguran que se trata de animales que antiguamente habitaban esa región, cuando ésta aun no había sufrido cambios radicales en su clima; que éste habíase transformado, instantáneamente, de un clima subtropical en uno casi boreal; que la rapidez del enfriamiento había hecho posible la preservación maravillosa de esos seres, pues en el estómago de esos animales se encontraron restos frescos aún del alimento que acababan de ingerir cuando se produjo la muerte de los mismos.

A esta fecha, cuidadosamente embalsamados, el mamut madre y su tierno hijo han de exhibirse en el Museo de Historia Natural de Leningrado. Pero lo más extraño ha sido, sin duda, los bifes que en esa hostería de Dikovina servían a los viajeros. Bifes sabrosos, jugosos, deliciosamente conservados durante veinte mil años en el frigorífico natural del subsuelo de la Siberia transbaikálica.

"El ejército argentino se ha democratizado", dice el Ministro de Guerra, general Agustín P. Justo

Por **Miguel P. Tato**

QUIÉN, de los argentinos que hayan cumplido el servicio militar, no recuerda haberse estremecido como bajo un latigazo ante la eterna amenaza del "gancho" tape, bruto y guarango?

—¡Te vi'hacer mandar a la compañía de disciplina..., pa que aprendás!

¡Qué espantosa visión para nuestra muchachada, esa flor de juventud que cada año arrebatan los cuarteles, la obsesión de la "compañía de disciplina", siempre amenazante, como una pesadilla próxima a convertirse en realidad, a cada minuto, en todo instante, a la falta un poco grave... (¿Quién podría decir dónde comienza y dónde termina la gravedad de una falta para la justicia militar?)

Sin embargo, nadie conocía la compañía de disciplina. Eso la hacía más temible...

¿QUÉ ES LA COMPAÑÍA DE DISCIPLINA?

—¿Es una cárcel?

—¡Bah! De las cárceles se puede escapar. ¡De la compañía no se escapa nadie!

—Pero..., allí no lo matan a uno.

—Por eso es más terrible. ¡Uno vive muriéndose! Pero no lo dejan morir: ¡la muerte sería la libertad!

—Entonces, ¿qué hay allí?

—Hay de todo... ¡Hay hambre!

—¿Peor que con esta "tumba" cuartelera?

—Aquí la "tumba" es... "tumba": ¡allí es asco!

—¿Hay fajina?

—¡Hay que desmontar bosques! En la selva, entre las fieras y los bichos; en los pantanos...

Eso es lo que todos sabemos, lo que todos supimos de la compañía disciplinaria cuando estuvimos en el cuartel...

¿Será cierto? Posiblemente, habría exageración, pero... algo, ¡algo debía haber!

De ahí el regocijo con que recibimos, hace pocas semanas, el anuncio de que la famosa "compañía" sería suprimida. El Ministro de Guerra, el general Justo, así lo había dispuesto a raíz de una inspección que efectuó personalmente.

Nos entrevistamos, pues, con el general Justo, en su despacho ministerial de la Casa Rosada.

Apenas le expresamos el motivo de nuestra visita, se nos adelantó:

—...¿Suprimir la compañía de disciplina? Yo no he pensado tal cosa.

—¿...?

—He dispuesto, es cierto, su disolución inmediata, pero solamente como una medida temporal, de emergencia, hasta tanto pueda organizar un verdadero cuerpo de disciplina.

—¿Y el otro?

—El que hubo hasta ahora en la frontera, en Formosa, no debía, no podía subsistir. Suprimirlo era una cuestión de necesidad...

Imaginamos las cosas que habrá visto el ministro para llegar a creer en la "necesidad" de suprimir aquel cuerpo, e insistimos, hurgando...

—La "necesidad" de esa supresión ¿deriva de...?

—De que no había los recursos suficientes para mantener el cuerpo en condiciones.

"En condiciones"... Eso es muy vago: ¿en qué condiciones? En condiciones de "higiene", de "salubridad", de "comodidad"; en fin: ¿en "condiciones de vida" o en qué?

Insistimos:

—¿Qué condiciones eran las que le faltaban al cuerpo de disciplina?

—Condiciones de eficiencia.

La respuesta es hábil: no dice nada y... cierra el camino.

"TRABAJO Y DISCIPLINA ES NUESTRO MÉTODO REFORMADOR", DICE EL MINISTRO

Volvemos a la carga, pero por otro lado.

El general entenderá de estrategia militar; nosotros entendemos de táctica reporteril.

—¿Y usted considera necesaria, señor ministro, la existencia del cuerpo de disciplina?

—¡Es claro que sí! De la misma manera que existen reformatorios civiles. ¿Qué haríamos, si no, con esos delincuentes que vienen al ejército con veinte o treinta entradas en la policía, ¡a los veinte años de edad?

"Por fuerza tenemos que aislarlos, someterlos a un régimen especial para adaptarlos a la vida honesta de trabajo a que no están habituados. Les enseñamos a convivir, de la misma manera que enseñamos a los analfabetos a leer y a escribir."

Recordamos lo que sabemos de la tristemente célebre compañía; pensamos que esa vida no es deseable ni para los propios delincuentes, e insinuamos:

—¿No hay otros medios?

—¿Qué otros medios? ¿Acaso el trabajo no es lo mejor para educar y reformar? El aislamiento es indispensable, en parte, como seguridad, para evitar que contaminen a los demás. No hay violencias. La violencia es siempre contraproducente.

"Trabajo y disciplina": he ahí todo. Lo "otro" son leyendas.

Evidentemente, lo que el señor ministro dice está muy bien. Habla como un libro...; pero, como en los libros, es pura teoría. Posiblemente, la realidad es muy distinta. En el ejército el ministro propone y... los "ganchos" disponen... Los "ganchos", esos militarotes curtidos en el insulto y el porrazo, ¿qué harían sin esa violencia que el ministro detesta?

Le recordamos que el Poder Ejecutivo ha enviado al Congreso un proyecto de reforma del Código de Justicia Militar.

—Es cierto — nos dice.—Y, al igual de la legislación civil, la legislación militar progresa día a día, introduciendo reformas y modificaciones que, mientras le permiten avanzar, colocándose en armonía con las nuevas costumbres, con el concepto democrático actual, logran hacer más perfecto el ajuste de su organismo.

Hemos oído la palabra "democracia": aguzamos el oído, e inquirimos:

—¿Concepto democrático del ejército?

—Es, ni más ni menos, el que sustentamos. Lejos de asentar el ejército sobre un principio de violencia, que no tendría cabida en esta época, lo interpretamos como cumpliendo una función social importantísima, a la que cada ciudadano contribuye conforme lo reglamentan las leyes, sobre un pie de igualdad que es el fundamento de nuestra democracia. Aprovechar ese esfuerzo colectivo en su máxima eficacia, ahorrando a los ciudadanos todo esfuerzo inútil y todo sacrificio estéril, es un deber que nos hemos impuesto, conscientes de poder cumplir.

Y sonriendo por lo bueno del párrafo, al estrecharnos la mano, cerró gráficamente sus palabras.

—Sí, mi amigo: ¡nosotros no somos tan fieros como nos pintan! Es claro que no vamos a darles paraguas a los conscriptos, pero tampoco los vamos a tener metidos todo el día en el barro, pudiendo hacerlos caminar en seco.



Nuestro Ministro de Guerra, general Justo, hace en este reportaje importantes consideraciones sobre la vida militar argentina

Dice así el autógrafo que el Ministro ha escrito expresamente para MUNDO ARGENTINO: "En el último cuarto de siglo el ejército ha experimentado una evolución profunda y un progreso que coincide y aun supera el adelanto registrado por la Nación en cualquier orden de actividades y manifestaciones. La implantación del servicio militar obligatorio ha democratizado al ejército y lo ha aproximado aun más al pueblo, que es la fuente donde nutre sus energías materiales y morales. Del pasado ha recibido como herencia una honrosa tradición de disciplina y de respeto por las instituciones civiles de la República, que sabrá mantener incólume a través del tiempo, consciente de que colaborará así, de la manera más eficaz, al progreso general de la Nación."

FOTO WITCOMB



Como una curiosidad reproducimos este grabado de 1884, estudio del natural de uno de aquellos "milicos enganchaos", generalmente analfabetos, muy distintos del conscripto de nuestros días, que cada vez está siendo más considerado por las leyes y los hombres



Todavía son muchos los analfabetos que se presentan para cumplir el servicio militar; pero no son pocos los que salen del cuartel, democratizado completamente ahora, sabiendo leer y escribir

TEMAS FEMENINOS

Noviazgos prolongados

Por **Noemí Ronoe**



...EL NOVIAZGO ES, SIN DUDA, UN DULCÍSIMO PERÍODO, SIN DEJAR POR ELLO DE TENER SU BUENA DOSIS DE SOBRESALTOS...

DÍAS pasados, recorriendo algunas tiendas, tuve la agradable sorpresa de encontrarme con una amiga a quien hacía más de un lustro que no veía. Después de las primeras manifestaciones de alegría, una pregunta salió impaciente de mis labios:

—¿Cuántos nenes tienes?

Seguidamente, y sin esperar contestación, agregué:

—Y tu esposo, ¿está bien?

El rostro de mi amiga se ensombreció, y todas sus facciones se contrajeron.

—Es cierto—me dijo—que cuando dejamos de vernos hacía más de cinco años que estaba de novia... Aun continué otros dos, y luego "él" rompió su compromiso, dando un pretexto fútil a mis padres; en los últimos años, yo lo notaba ya tan tibio en sus manifestaciones de cariño, tan poco dispuesto a complacerme... En fin, aquí me tienes—agregó;—ya lo he olvidado, su trabajo me costó; pero, ¡qué quieres!...

¡Siete años de noviazgo! ¡La mejor parte de la vida de una mujer, toda su juventud casi, para luego encontrarse con un poco de ceniza entre las manos, en el mismo sitio donde creyó, durante años, colocar los cimientos de un amoroso hogar!...

¿Y acaso no es lamentable también un caso así, para el hombre? Influenciado por consejos, desviado del camino que le indican su deber y su sano afecto, por una pasión fugaz y nefasta, o débil, sencillamente, para llevar al término lógico el compromiso impuesto, ¿llorará, o bendecirá en el lejano mañana, el abandono de la novia buena y abnegada? ¿Gana siempre el hombre cuando consigue "salvarse" de las redes matrimoniales?

Los noviazgos prolongados no tienen razón de ser cuando los futuros contrayentes tienen edad y razonamiento suficientes para ser dueños de sus actos, y cuando su situación económica no les inspira serios y justificados temores.

Viviendo en la misma localidad, o separados por pequeñas distancias que les permitan verse, y, sobre todo, tratarse con frecuencia, dos novios no adelantarán su mutuo conocimiento en cinco años más que lo adelantado en dos. Más aun: pasarán de novios todos los años que quieran, se verán, se mirarán, se pelearán, reconciliándose luego, etc., sin que todo esto pueda impedir que, al mes de casados, el novio se diga, asombrado: "Pero, ¿era ésta mi novia?"

Y sin que piense ella: "Es posible que este hombre sea "él", "él" mismo?"

En parte el asombro va acompañado de gozo, y en parte, ¡ay!, de desencanto... Pero, no hay mortal que no le exija a la realidad más de lo que ésta puede darle.

Casi siempre, el noviazgo es para el novio un estímulo poderoso en sus tareas, un aliciente en sus contratiempos y la ocupación más grata en sus horas de asueto. Disfruta de todo el placer que proporciona el cariño de una mujer buena y templa su espíritu en las intimidades benéficas de un hogar donde su presencia es recibida con júbilo, sin que empañe su felicidad el elevado número de preocupaciones nuevas y de deberes sagrados que trae el matrimonio. ¿Por qué, entonces, apresurar éste? Dentro de un mes, o de tres, o de un año, él fijará la fecha, o la postergará nuevamente... Hasta que llegará un día y todo quedará realizado..., si antes no llegó el hastío o una nueva ilusión.

Esto lo saben los novios, y por esto para ellas el noviazgo es, sin duda, un dulcísimo período, sin dejar por ello de tener su buena dosis de sobresaltos, de inquietudes y de impaciencias. La familia de ella encuentra largo el plazo, molestas las frecuentes visitas. Los mayores quieren intervenir hablando del novio, sacudiendo su calma.

La novia se opone, por temor a un resentimiento del novio. ¿Y si por mucho apresurarse se echara todo a perder? Es mejor esperar, aunque ella misma se consuma de impaciencia, aguardando la formación de ese nido para el cual ella no encontrará adorno más vistoso, ni más valioso que el de su abnegado cariño. Es necesario creer, aunque los demás duden. Es preciso continuar sonriendo, aun cuando el corazón vislumbre un principio de abandono en el hombre al cual se consagraron años de ilusiones, de ternuras y de juventud.

Tal vez mañana lo que ya no haga el amor, lo realice el concepto del deber.

Triste caso es éste. ¿Vale la pena que una dulce novia aguarde y ame tanto, para desposarse con el correcto caballero que sólo por ser tal realiza un acto en el cual su corazón permanece mudo?







TAMBIÉN ROSARIO hizo una entusiástica acogida a Duggan, Olivero y Campanelli. Los pilotos del "Buenos Aires" la noche de su llegada, en el Palace Hotel, rodeados del jefe político, señor Aldao, del presidente del Aero Club Rosario, señor Rouillón, y de otras personas que fueron a darles la bienvenida

FOTO MARTÍN

FUERON RECIBIDOS Duggan, Olivero y Campanelli en la Jefatura de Policía, durante su visita a Rosario, sirviéndose un lunch en su honor, al que concurrieron las autoridades locales y un núcleo de familias

FOTO MARTÍN

"EN BAJO CANDADO", la Paramount presenta un interesante desfile de los últimos modelos de vestidos. Uno de los más suntuosos es el que aparece en esta fotografía

FOTO PARAMOUNT



FOTO POTTER

CONTINÚAN EN ALEMANIA los ensayos de aeroplanos sin motor. Los experimentos se hacen lanzando el aparato desde una altura, y para ello hay que subirlo valiéndose de un caballo. El inglés Raynham ha conseguido volar por espacio de una hora y cincuenta y tres minutos



CONMEMORANDO SUS CUARENTA Y OCHO años de existencia, la sociedad uruguaya Parva Domus Magna Quies, realizó una fiesta que alcanzó mucha animación. Algunos de los concurrentes con la banda que amenizó el festival

FOTO ADAMI

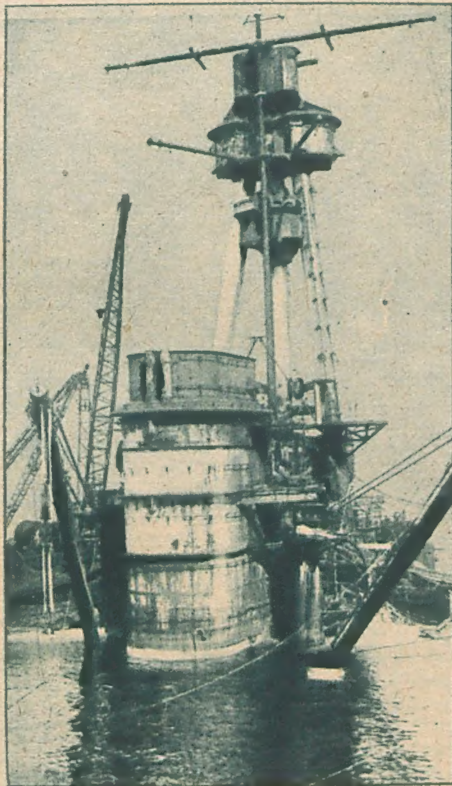


NUESTRO COLABORADOR ENRIQUE AMORIM acaba de publicar un nuevo libro de cuentos, titulado "Horizontes y Bocacalles"

¿Sabe usted...

la acción del radio sobre algunas piedras preciosas?
— las curiosas prácticas del luto observadas por los salvajes de Nueva Guinea?
— lo que puede ocurrirles a los dormilones en las regiones heladas?
— el dinero empleado por algunas tribus que les permite ser capitalistas a los más modestos?
— cómo curan los médicos coreanos las enfermedades de sus pacientes?
— qué era la Santa Hermandad creada por los Reyes Católicos?

Entre los habitantes de Nueva Guinea se observa una extraña contradicción. Estos individuos, que ocupan el más bajo nivel en la humanidad, se pasan la vida guerreando unos con otros y comiéndose a los vencidos. En medio de estas muestras de barbarie, observan la costumbre del luto, embadurnándose su negro cuerpo con carbón y las mujeres cubriéndose con hierbas más que de ordinario. La prenda de luto rigurosa es una saya de hojas de palmera y una especie de bufanda, también del mismo o parecido material.



El trabajo de salvamento más difícil y más grande del mundo lo constituye, sin duda, el que actualmente se está realizando en Scapa Flow, donde al final de la pasada guerra los alemanes hundieron su flota. El gran acorazado "Hindenburg" pronto será puesto a flote. Para ello ha sido necesario tapar no menos de setecientos agujeros e instalar, en el lugar del hundimiento, toda una población flotante, con enormes diques, talleres, etc. Las bombas, que trabajan activa y continuamente, extraen cuatro millones de litros de agua por hora, y la mole enorme del "Hindenburg" comienza a levantarse con sus treinta y siete mil toneladas de peso. Esta fotografía muestra el resultado de la primera noche de trabajo de las bombas

Los que se dejan dominar por el sueño en una región helada, perecen inevitablemente. Jacobo Balmat, que fué el primero que logró ascender al Monte Blanco, no ignoraba que se requerían muchos esfuerzos para combatir la tendencia a aletargarse. Habiéndole sorprendido la noche a una altura de cuatro mil metros en una meseta, de la cual no era posible subir ni bajar a causa de la obscuridad, tuvo necesidad de pasear yendo y viniendo toda la noche, en un corto tramo, hasta que despuntó la aurora.

El radio tiene la propiedad de cambiar el color de las piedras preciosas y semipreciosas. El cambio se produce exponiéndolas sencillamente a la acción de las sales de radio. Los mejores resultados se obtienen con los zafiros. Tan sorprendentes son estos cambios, que pueden engañar aun a los conocedores más expertos. Un químico compró a un joyero zafiros de varias clases y los puso en una caja con bromuro de radio. Al cabo de un mes se transformaron en forma tal que, llevados al mismo joyero, los tomó por rubíes y ofreció un precio elevado por ellos.

La moneda corriente entre los zulúes de la costa occidental de Africa son los dientes de mono. Esto de usar dientes en lugar de dinero es muy general en diversas tribus. En el Morostey en Damararalandia, sirven de moneda los colmillos de león. El valor de un colmillo viene a ser de unos veinte francos. En el desierto de Libia usan, con el mismo fin, los dientes de camello. Los afilados dientes de los tiburones circulan como moneda en casi toda la Polinesia, y también, aunque no en tan gran escala, en algunas islas del mar de China.

Los médicos coreanos emplean medicinas muy originales para el tratamiento de las enfermedades. Curan las afecciones reumáticas por medio de pinchazos en las pantorrillas y en los muslos. Tratan las fracturas con emplastos de pescado crudo rociado con vinagre, y las contusiones con cataplasmas de caracoles.

La Santa Hermandad, creada por los Reyes Católicos, era una especie de milicia policíaca, cuya misión, principalmente, era velar por la seguridad individual en paradores y mesones, lugares muy frecuentados por la gente maleante de aquellos tiempos.

Existe en la India una araña cuya picadura es necesariamente mortal. En Colombia está la "coya", que tiene un jugo venenoso tan activo que, no obstante carecer de armas ofensivas, la persona a quien toca en la mano y le echa veneno sobre la epidermis, muere antes de una hora, pues el líquido atraviesa la piel con toda rapidez.

La edad ideal de la boda en Inglaterra es la de veinticinco años para el hombre y veintidós para la mujer, aunque legalmente pueden casarse los jóvenes de catorce años con muchachas de doce, siempre que tengan el consentimiento de los padres.

El gimnoto o anguila eléctrica, que vive en las cuencas del Orinoco, llega a tener dos metros de longitud. Produce a voluntad, y en la dirección que quiere, descargas eléctricas capaces de abatir un caballo. Por lo general, sus primeras descargas son débiles, pero cuando son repetidas y el animal se encuentra irritado, llegan a ser formidables.

Si se recorta de un diario o periódico recién impreso una figura cualquiera y se aplica sobre la estearina de una vela, ciñendo bien el papel a su alrededor, y se pasa rápidamente por el reverso de la figura un fósforo encendido, la figura queda pintada sobre la vela y puede servirle de adorno.

Casi todos los peces planos, como los lenguados y los rodaballos, no tienen un ojo a cada lado de la cabeza, sino los dos en un mismo lado.

CUENTOS DE LA VIDA RURAL

Al ñudo jué el trago amargo

Por
Amando Villador

Dib. de Biondini

La calumnia todo lo emponzoña; es como las repugnantes babosas, que van dejando la inconfundible huella de su paso. En vano las almas grandes sacrificarán sus deseos e ilusiones y se obstinarán en no ceder a las tentaciones que las acechan, pues la calumnia caerá sobre ellas, envidiosa de su pureza, para mancharlas ante los ojos del mundo

EN toda la zona papera que circunda los pueblos de Mar del Plata, Balcarce y Miramar, las grandes lluvias amenazaban malograr la cosecha de los tan preciados tubérculos. Las flores amarillas del nabo silvestre pronto alfombrarían los surcos semiplantados, como sucede siempre que los años son llovedores.

En la enorme cocina de la chacra del vasco Landaburu, la más grande de Balcarce, la peonada se aburría oyendo los resobados chascarrillos, cuya gracia se perdía en la tristeza del ambiente. Los grandes tarros con café hirviente menudeaban de mano en mano y se "embozalaba" a la bombilla por turno riguroso.

El gaucho Alvarado había terminado su cuento. El vasco Izú no había metido cuchara. Sus cuentos eran como ají. Ahora andaba tristón. Como rata herida buscaba los rincones más ocultos. Alvarado lo invitó:

— Cuentesé algún cuento subidito 'e tono, áhura que no hay quillangos.

El vasco apartó el envite.

— ¡Bah, bah! Cuentos, sí; como pa cuentos estar yo.

— Pero vea que hace días que anda con el pico estirao como mango 'e cháira. ¿Qué le pasa? ¿Tiene algún entripao? Y güeno, cuentesé aquel cuento del vasco que casi se áhuga...

Era su cuento más decente, el más bien vestidito, y era el que más gracia hacía, a pesar de haberlo hecho tantas veces dicho, con más ademanes que cura metropolitano.

Se trataba de un vasco que había querido cruzar un gran arroyo en plena furia de su correntada. Un criollo le había dado la voz de alarma:

— Vea, don, no se meta a querer bandiar el arroyo, que tiene una correntada macua.

El vasco, empecinado, como ahora estaba Izú, había contestado:

— ¡Bah, bah! ¡Sí, sí!

— Vea, don, que usté y el chuzo van a quedar panza al cielo, como pidiendo un poncho prestao a tata Dios pa taparse las vergüenzas...

— ¿Dios? ¿Dios? ¡Bah, bah!

— ¡Le digo que Dios lo va a castigar, don!

El vasco del cuento no atendió el aviso.

En cuanto estuvo en el centro del arroyo, allá fueron caballo y vasco como rodillo de amasar, entre una amplia cubertura de agua espumosa que separó al jinete de la cabalgadura. Haciendo esfuerzos desesperados consiguió el vasco dar unas cuantas brazadas y asirse de unas raíces de sauce, las primeras que encontró en la opuesta orilla. Maltrecho, empapado y sucio, sacudía sus ropas, ya en tierra firme, cuando oyó al paisano que le gritaba:

— ¿No le decía, amigo?

— ¿Decías qué, vos? ¿Acaso no he pasao, caracho?

— Pasar, pasó; pero sin la ayuda de Dios se hubiera ahugao...

— ¿Ayuda de qué, decís vos? Gracias al raíz, dirás; ¡que intención de Dios, ya se veía!...

La sencillez de este relato cobraba color y vida en labios del vasco Izú.

No era enojo, sino una gran tristeza lo que arañaba el alma de este hombre sencillo, bromista y trabajador. Según Alvarado, hasta lo habían visto llorar, haciendo que el gaucho hiciera una "comparanza" doliente y oportuna.

— ¡Quién iba crer! ¡Un vasco tan duro, y que tenga los ojos con goteras!...

◆

LA llamita azulada de los marlos que escaparon de las grandes lluvias iluminaban con su luz intermitente el amplio hueco de la cocina campera.

Rezongaba sobre la trébedes la pava panzona y veterana, que parecía haber nacido allí mismo y haberse envejecido sin cambiar de sitio. Del asador pendía el resto de un costillar de oveja. El vasco Izú dormía. Alvarado canturreaba una décima de amor. Entró Landaburu. Buscó entre las sombras a Izú, y le golpeó suavemente en un hombro.

— ¡Che, Izú, hay que ir botica, pronto; "Belchita" estar malo!

— Bay, bay...

Varios peones se quisieron comedir, mas Alvarado, con casi imponencia, dijo que iría él. Izú no disputó el encargo. Se sentó, y puso sus hérculeos brazos en cruz, agachó la cabeza, y se dispuso a dormir, a soñar, o rumiar su tristeza.

Izú y Alvarado eran dos hombres de confianza de Landaburu. La hermana de Izú era la esposa de Landaburu, vasca que vendía salud, y tan llena de encantos, que hasta cuando estornudaba se ponía más linda.

Landaburu era cargoso en sus mimos. Llegaba al extremo de lavar la ropa, fregar los platos, hacer todos los menesteres de la casa por ver a ella sin apuros, tranquila, feliz y hermoseada por los escasos afeites que tenía a mano.

Mariana, apodada por su esposo "Belchita", que en mala tradución significa "Negrita", pagaba los arrumacos y sacrificios del esposo con la más grande indiferencia.

Izú sólo veía, como un padre satisfecho, el bienestar de su hermana y aquel afán de su cuñado por hacerla feliz. Como en esos días se enfermó "Belchita", a pedido de ésta se había traído a "las casas" a la china Liboria, la más sucia y parlanchina de todas las criollas que nacen comadronas y dicharacheras.

En cuanto Landaburu fuése a acompañar a su "Belchita", y a comunicarle que Alvarado era el encargado de traer los remedios de la botica, ña Liboria atropelló la cocina de los peones.

— Pero, ¿han visto al vasco?... Anda todo que se muere de susto, y no se despega de la paleta 'e la patrona; ¡ni que la juera apadrinando!

— Así es — dijo alguien.

— Y miren lo que son las cosas, ¿no? A la vasca esa lo que le hace falta es que cambee de aire, ¿no? Y hasta de vasco... no digo, pero el hombre es tan empalagoso que parece mate dulce cebao por chiquilines y...

Izú se levantó, decidido.

— Che, mira: dejá de cantar, chicharro, ¿no? Andá; ropa lavarlo y coserlo. Estar cansao de oír la tu pico, ¿no? ¡Parecer lora barranquero!

Suave y decididamente fué empujando hacia la puerta a la china Liboria, mas ésta no cerró el pico.

— Pero, ¿había estao aquí, ño Izú? ¡Pero vean al vasco! ¡Había sido como avestrús pa cuidar la nidada! ¡Bah! ¿Se cree que no le vide? Lo hice pa ver cómo defiende a su hermana cuando la ofienden...

Izú se sentó, y púsose en su antigua postura de abstracción completa. La china lo aprovechó.

— Vea, don Izú: pa mí que usté anda embrujao; nunca lo vide tan arisco y con la boca abierta como gallina asoliada. ¿Ta enfermo? Metasé una taza de agua caliente con yerba del mosquito, que es güena hasta pa los hachazos y puñaladas. ¿Se le ha cáido la paletilla? ¡Yerba 'el mosquito! ¿Ta apestao 'e la pajarilla? ¡Yerba 'el mosquito! ¡Pero si es güena hasta pa los balazos!... ¿Anda enamorao? Dígame cuál es la prienda, y verá que se la doy de rienda, aunque sea más chúcara que mula provinciana.

Izú no contestó nada. La llegada de Alvarado puso fin a la interminable retahila de dichos y refranes de la china Liboria. Al recibir las medicinas de manos del gaucho, apartó a éste con mucho misterio, y dejó caer, como al descuido, la esencia de sus intenciones.

— ¿Sabe, Alvarado? La patrona no hace más que priguntar por usté...

— Puede...

— Y sin puede. ¡O usté se ha güelto sonso o es ansí de nacimiento!

— Vea, doña; es al cuhete que me traiga partes, uno tras otro, pegaos como güevos de víboras. Pegue la güelta y dejesé de estar buscando el barro como los chanchos. Además, pronto me viá dir...

— ¡Así me gustan los hombres Había estao más alerta que tero con pichones. Desimule, que eso es güeno, y dispués de todo, naides ha cociao nada...

— ¿Y qué han de cociar? Landaburu es mi amigo, mi hermano, ¿comprieride? Y ha de saber que yo no tengo dos caras como poncho patria.

◆

LO que dijo la china Libora era cierto. Mariana, en cuanto conoció a Alvarado consiguió interesarlo. Primero con insinuaciones, después casi directamente. Alvarado amaba en silencio. Él solo luchaba con su moral de gaucho, hecha de una sola pieza. Permanecía sereno cuando todos sentían el peso de un grave proceso moral. Estaba seguro de no caer en las redes terribles y ferozmente atrayentes del amor oculto, mas no podía substraerse a aquel combate de almas buenas y desencontradas por las pasiones. La mejoría de Mariana tuvo una convalecencia romántica y propicia a la tentación.

La china Liboria ponía su saeta envenenada en cuanto paréntesis dejaban las intenciones de los otros. Izú aumentó sus silencios, y Landaburu, más noble y más confiado, sólo pensaba en amar más a su esposa cuanto más crudos eran los desprecios de ésta. "Belchita" tiranizaba.

— Quiero ir a la sierra.

— Bueno.

(Continúa en la pág. 20)



"BELCHITA" REANUDÓ SUS ANTERIORES INSINUACIONES. EL GAUCHO SE HIZO EL SORDO Y SE ABROQUELÓ EN SU HIDALGUIA.

Rodolfo Valentino y los celos de un barón austriaco

Por Pedro Luis Juárez



Se explican los celos del barón austriaco, pues Rodolfo Valentino interpretaba tan apasionadamente las escenas de amor, que, más que una ficción artística, parecía lo suyo inquietante realidad...

CUANDO Rodolfo Valentino, el llorado actor de cine últimamente fallecido, accedió a dar realce con su presencia a la primera exhibición de una película filmada con la estrella austriaca Vilma Vanky, tomando asiento en un palco del teatro Mogador, de París, y a poco de terminarse la cinta abandonó su asiento para ir a presentar sus respetos a la condesa de Nzes, que le guiñaba el ojo desde un palco opuesto, en el pasillo, camino a saludar a la condesa, tuvo el encuentro más desagradable que pueda imaginarse el lector.

Es el caso que mientras todo el mundo en el pasillo se hacía a un lado para dar paso al "sheik", cual si se tratase de una majestad, y no de un simple artista, un joven caballero, irreprochablemente vestido en traje de noche, y que con el pañuelo en la faz lagrimeaba a moco tendido, en vez de dar paso al afortunado Valentino le dirigió un certero puñetazo a la nariz.

Repuesto del intempestivo ataque, Valentino dirigió un certero "uppercut" a su contrario, el que produjo el efecto deseado.

Repuesto también del soberbio golpe, el desconocido se disponía a reanudar el "round", cuando los espectadores intervinieron en la contienda.

Cuando el "signore" Valentino leyó la tarjeta que le había sido entregada por el desconocido, encontró sobre la cartulina el nombre de "Barón Imre Lukatz".

Hechas, sin embargo, por los amigos de Valentino las indagaciones del caso, resultó, a la postre, que se trataba de un romántico, del novio de Vilma Vanky, que al observar que su amada abrazaba y besaba amorosamente al "sheik" en la pantalla, no pudo reprimir su indignación.

En la ciudad de Budapest, de donde es oriunda la estrella, vivía ésta antes de la guerra europea, rodeada de las satisfacciones de que puede gozar una joven bonita y millonaria.

A su vez, el barón Lukatz, apuesto noble austriaco y millonario, vivía la más holgada y agradable existencia, cuando estalló la guerra.

Entre ambos jóvenes estaba concertado un matrimonio inmediato; pero, con la guerra hubieron de posponerlo para meses más tarde, pues entonces se creía que la salida de las tropas imperiales de Berlín y su llegada a París sería cuestión de días.

Pero pasaron los meses, y aun los años; el barón tuvo que alistarse en el ejército austriaco, y cuando la gran guerra concluyó, ambos jóvenes se encontraron arruinados.

El barón dirigió su aristocrática mirada en torno de un trabajo cualquiera; pero en vano...

Vilma, por su parte, atravesaba idéntica situación, cuando un empresario norteamericano la encontró ideal para filmar en su estudio de Los Ángeles.

El barón en vano protestó; Vilma permaneció firme en su resolución.

Como quiera que los enamorados ofrecieron escribirse muy a menudo, el barón estuvo recibiendo constantemente noticias de su adorado tormento; pero hubo unos días—y aquí temió el barón que un millonario se hubiese prendado de la estrella y sido correspondido por ésta,—que las misivas empezaron a escasear.

Al fin, un día, las cartas cesaron por completo, recibiendo al fin el barón una misiva en que le anunciaba su futura que, ya que no en persona, podría verla en el film, que había impresionado con éxito, en algún cine de París.

El día del estreno de la cinta, en el mismo teatro del Mogador, el primero que tomó asiento fué el barón, quien, a la postre, salió de aquel local de regocijo echando pestes, a veces en francés y las más en alemán, y por docenas, pues con verdadero dolor había observado cómo el héroe de la cinta besaba a Vilma, y, lo que era peor, la abrazaba a la altura de la cintura.

Desconforme con tal proceder, que al barón se le antojó no sólo antiartístico, sino aun inmoral, ya levantaba los fondos necesarios para dirigirse a Los Ángeles, cuando tuvo noticia, por la misma estrella, de su segunda cinta cinematográfica.

Al final de la exhibición ocurrió lo que tenía que suceder: muchos juramentos de amor entre estrella y "as", besos y abrazos a granel.

A la mañana siguiente del asalto pugilístico, aun de madrugada, Valentino tuvo que abandonar su cama para dirigirse al lugar en donde debía efectuarse el lance de honor.

Y esperaba justamente a su agresor y testigos, en mangas de camisa, cuando acertó a llegar el barón.

—Mi querido Valentino—le dijo,—reflexionándolo mejor, he llegado a la conclusión de que no debo batirme con usted, en virtud de que no hay razón para ello, aparte de que he sabido que en amores es usted tan desgraciado como yo. Fuí sencillamente un necio, y le ruego olvide el puñetazo que le di, que, al fin y al cabo, recibí otro más fuerte de usted...

Notas de la Rusia soviética



YA PUEDE DECIRSE QUE SON CONTADAS las naciones que no han reconocido todavía al gobierno del Soviet. Últimamente presentó sus credenciales el embajador de Grecia, quien aparece aquí descubriéndose al llegar a la Casa de Gobierno



GRANDES FESTIVALES deportivos y teatrales organiza a menudo en Moscú el Ejército Rojo, a los que concurren miles de personas. Celebrando el tercer aniversario de la Constitución de la U. S. S. R. se realizó uno de los más importantes del año





ANUALMENTE se efectúa la Feria de Nijni-Novgorod, en la cual se exhiben las más variadas muestras de productos nacionales que confirman los progresos de la nueva Rusia. Vista de uno de los pabellones



EN TODAS LAS ACTIVIDADES toma parte ahora la mujer rusa. Recientemente se inauguró el gran estadio Profintern (Internacional roja de las federaciones comerciales), donde muchas empleadas dedican sus horas de ocio al atletismo

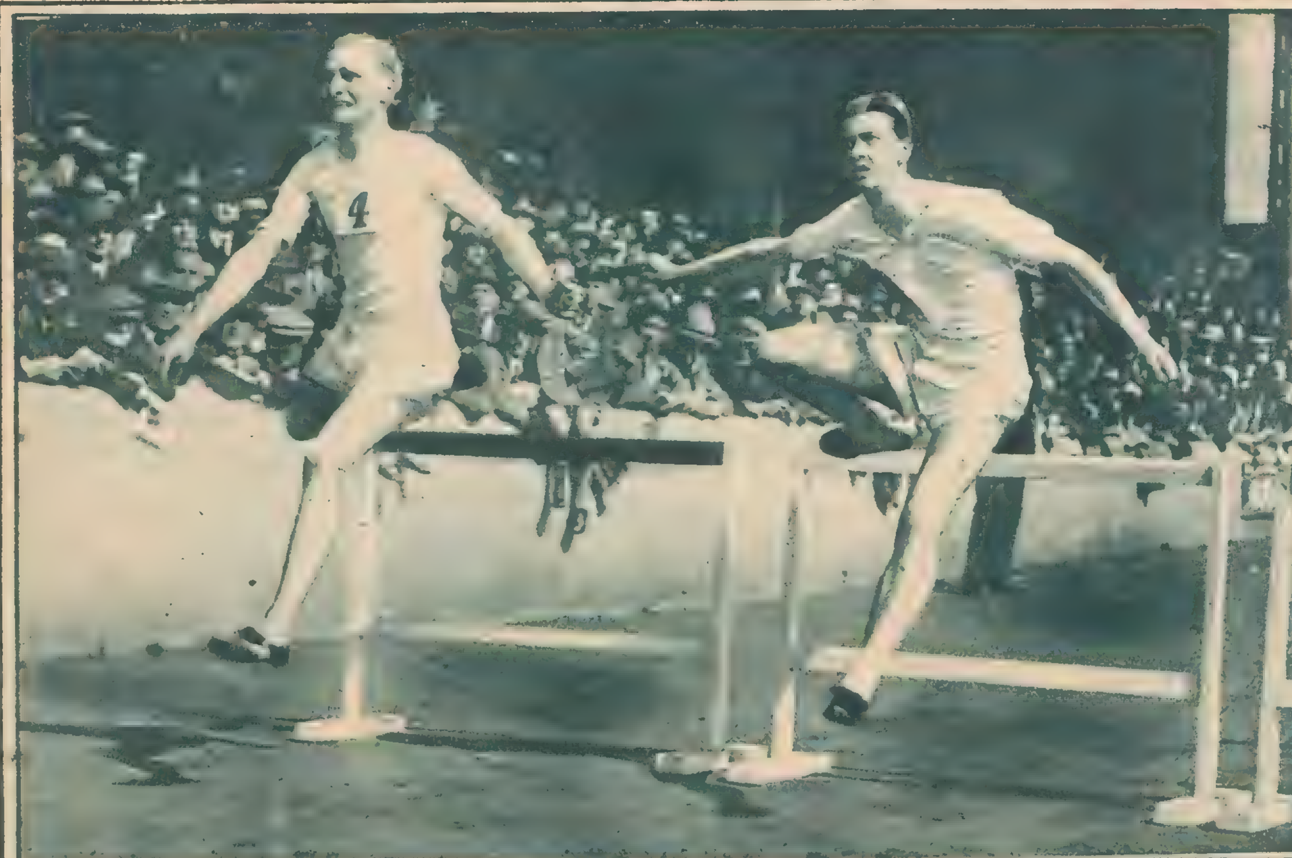


TAMBIÉN EN RUSIA hay batallones de boy-scouts, aunque llevan un uniforme más bien deportivo que militar, como puede verse en esta fotografía



EL PUEBLO RUSO rinde homenaje a sus intelectuales. Al llegar a Moscú los restos del académico Stekloff, una enorme muchedumbre llenó la estación y escuchó en silencio los discursos alusivos

FOTO A. A. DE RUSIA



LORD BURGHLEY ganó la carrera de cuatrocientos metros con vallas, en el gran torneo atlético de Stamford Bridge (Inglaterra). Es el que se ve a la izquierda, saltando la última valla, en un soberbio esfuerzo



DOUGLAS FAIRBANKS Y MARY PICKFORD, su esposa, acaban de regresar a Estados Unidos después de haber realizado un triunfal viaje por Europa, donde fueron agasajados como grandes personajes. Fairbanks (el de la izquierda) aparece aquí acompañado del duque de San Mauro y el marqués de Narros, dos representantes de la nobleza española con quienes trabó amistad el famoso actor de cine



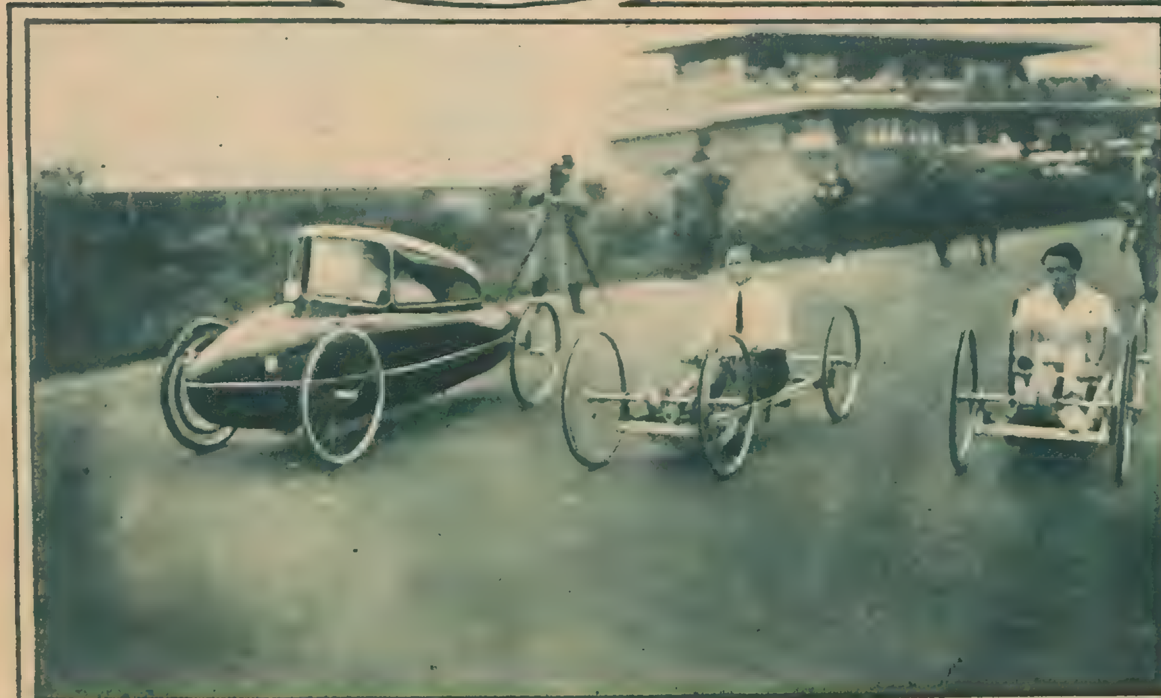
CUARENTA MIL PERSONAS presenciaron el torneo atlético de Stamford Bridge, en el cual tomaron parte los más destacados atletas alemanes, siendo aplaudidos por el público inglés. Llegada de la carrera de 100 yardas, que fué ganada por Corts, campeón alemán



SALVAVIDAS A OXÍGENO, la última palabra en la materia, son los que se han ensayado en Alemania. Al sumergirse en el agua, este aparato funciona automáticamente, sacando a la superficie a la persona que acaba de hundirse con él, en menos de diez segundos



A PESAR DEL TRÁGICO DESENLACE que muchas veces ha obtenido esta prueba, todavía hay algunos domadores, como Marta La Corsa, de París, que pone todas las noches la cabeza dentro de la boca de uno de sus leones, en medio del impresionante silencio del público, dominado por la emoción



"CICLOMÓVIL" SE LLAMA EL NUEVO VEHÍCULO probado últimamente en Berlín. La exhibición se hizo en presencia de peritos deportivos y representantes de la prensa, quienes opinaron favorablemente sobre este flamante medio de locomoción



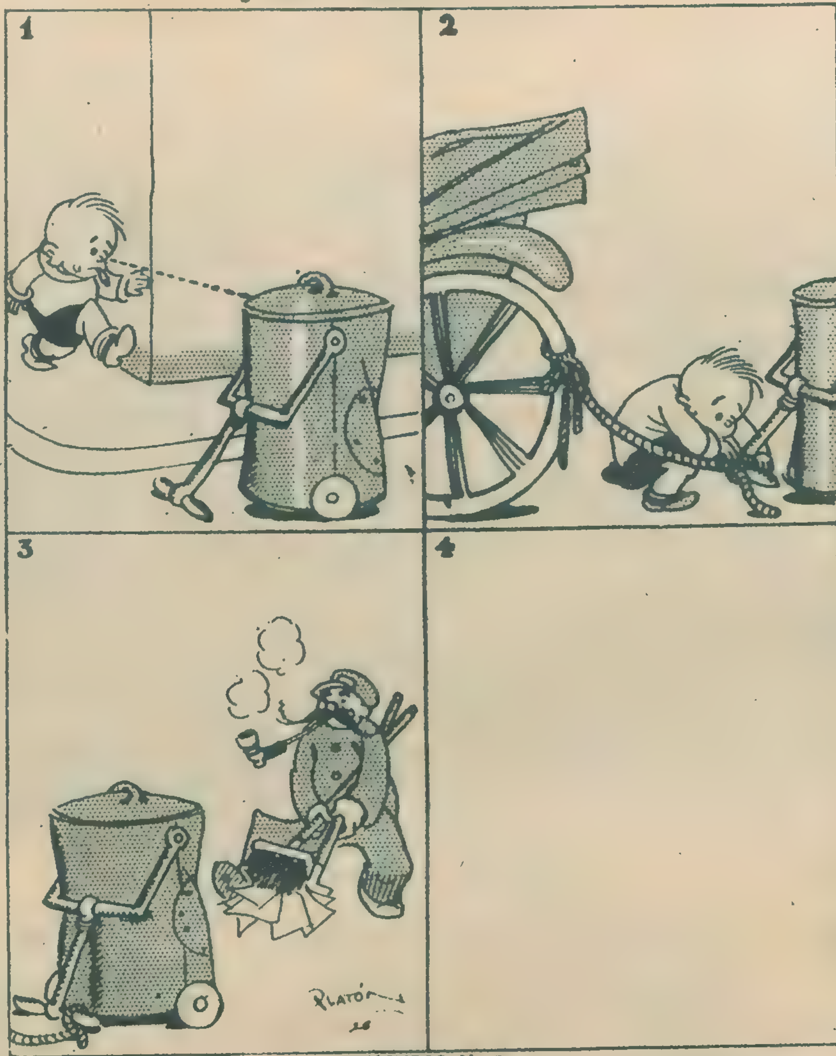
BOTES PLEGADIZOS es la última novedad que ha aparecido en el Alto Támesis. Las bañistas los transportan cómodamente hasta la orilla, dedicándose al deporte del remo con esas minúsculas embarcaciones que tan bien flotan sobre el agua



TODO UN DÍA Y UNA NOCHE PASÓ EL PRÍNCIPE DE GALES en un campamento de boy-scouts galenses, conviviendo con los muchachos como un boy-scout más. Esta fotografía lo muestra felicitando a uno de sus "compañeros" que obtuvo un premio en un torneo del campamento

FOTOS SPORT Y GENERAL, CENTRAL PRESS, POTTER Y HENRI MANUEL

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO N° 3

Una libra esterlina de premio

al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.



Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, preferiblemente del mismo tamaño que el cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen, y **cuanto más inesperados sean los finales, mejor.**

Los dibujos para el **CONCURSO N° 3** deberán ser enviados antes del 6 de octubre y el resultado se publicará en el número del 13 del mismo mes.

Nombre del remitente...

Domicilio ....

Reseña semanal cinematográfica

Por Zodiac

EL HARAGÁN. — Steve es un muchachito poco amigo de trabajar, aunque muy inteligente. Prefiere ir a pescar. La hermana mayor de la chiquilla que quiere vuelve con una hijita, y es Steve el que se hace cargo de la niñita para salvarla. Alice lo desprecia entonces. Pasan los años, llega la guerra y Steve se hace hombre y útil a la vez. Cuando vuelve al pueblo, es aquella niñita que el recogió, convertida ahora en una señorita, quien lo impulsa al trabajo. Más tarde, el amor los une para siempre. Tal el argumento de este film interesante, con Buck Jones y Madge Bellamy en los papeles principales. Su estreno se realizará mañana.

Entre las grandes películas que resultaron un fracaso financiero, y cuyo costo de filmación fué elevado, pueden citarse: "Intolerancia", que costó trescientos treinta mil dólares; "La doncella de Orleans", doscientos cincuenta mil; "Pimpollos rotos", cien mil; "Civilización", doscientos mil; "La Reina de Saba", quinientos mil; "Miles Standish", seiscientos mil.

AQUELLA MUCHACHA. — Esta obra de D. W. Griffith conserva las características principales de la mayoría de las producciones del gran director. En este caso el asunto dramático, pero matizado con buenos motivos de comedia, resulta muy interesante, no sólo por el prestigio de su director, sino por su original concepción de tipos y su manera de ver las cosas de la vida. Los personajes, que con excepcional maestría caracterizan Carol Dempster y W. C. Fields, son dos verdaderos estudios psicológicos dignos de mención. Harrison Ford y James Kirkwood, que también figuran en el reparto, logran destacarse. En suma, este film que se estrenará estos días, comporta una serie de valores artísticos y técnicos que lo hacen muy apreciable.

Una de las distracciones favoritas de JOBYNA RALSTON es dibujar retratos de sus amigos. Quizá pocos sepan que ella es una inteligente pintora.

EL PERFECTO PAYASO. — Larry Semon, al igual que otros cómicos de valía como Lloyd y Keaton, ha comenzado a aparecer con singular éxito en películas de metraje y en argumentos de una mayor consistencia y de un mayor valor artístico. En "El perfecto payaso", estrenada recientemente, prueba poseer indiscutibles cualidades de cómico y superiores facultades de actor, dando el justo matiz a la expresión, sin caer en lo chabacano y vulgar. El asunto elegido es entretenido y plagado de incidencias hilarantes que son todo un acierto. Secundan a Semon Dorothy Dwan, Otis Harlan, Jean Meredith, Katy Price y otros.

EN NOMBRE DEL AMOR.—Una pareja excepcional, como la que componen Greta Nissen y Ricardo Cortez, tienen a su cargo los principales papeles de este bonito film, de marcado corte romántico y bellas escenas idílicas. Su argumento, que se funda en la comedia teatral "The Lady of Lyons", posee situaciones llenas de interés emocional, que dan margen a la presentación de hermosos y pintorescos lugares. Completan el reparto: Wallace Beery, Raymond Halton, Edithe Chapman, etc.

LA MUJER QUE MINTIÓ. — Un argumento bien desarrollado, que refleja diversos aspectos de la vida con bastante fidelidad, es la característica preponderante de este film. Añádase a esto la actuación destacada de artistas de la talla de Virginia Valli y Lewis Stone, y se tendrá idea de lo que es la película. Buenos escenarios, detalles técnicos y fotográficos excelentes completan el agradable conjunto.

DE TELÓN ADENTRO. — El ingenio original y fecundo de George M. Cohan se pone de relieve una vez más en esta producción teatral, cuyo traslado al film se ha hecho con muy buen criterio y buen gusto. La dirección estuvo a cargo de Herbert Brennon, y los papeles más importantes los desempeñan con eficacia: Ton Moore, Bessie Love y Harrison Ford. Esta excelente producción se estrena hoy en los principales salones.

El actor argentino PAUL ELLIS, cuyo verdadero nombre es Benjamín Ingénito, ha sido el que enseñó a bailar el famoso vals de "La Viuda Alegre" a John Gilbert, cuando este artista interpretó el papel del conde Danilo, en la adaptación cinematográfica de la obra de Lehar.

De todos los actores cinematográficos es HARRISON FORD el único que no sabe bailar, y entre los más bailarines está Ricardo Cortez.

Sam Katz, uno de los magnates del negocio cinematográfico, principió tocando el piano por la mísera remuneración de unos centavos. Carl Laemmle era un inmigrante, Joe Schneck empezó sin un centavo, y con la misma "fortuna" hizo otro tanto William Fox. Los tres son ahora unos de los más poderosos productores de films.



VIRGINIA VALLI y LEWIS STONE son los principales intérpretes de "La mujer que mintió", comedia dramática que se dará a conocer en nuestra metrópoli el 18 del corriente

FOTO MAX GLÜCKSMANN



CAROL DEMPSTER, tal como aparece en "Aquella muchacha", donde tiene el principal papel, acompañándole en su labor los destacados actores W. C. Fields, Harrison Ford y James Kirkwood

FOTO PARAMOUNT



FOTO FOX FILM

UNA BONITA COMEDIA de la vida real es "El haragán", que se estrenará mañana, teniendo como protagonista a Buck Jones, a quien secunda eficazmente Madge Bellamy

¿QUIÉN CREE USTED QUE ES EL SUCESOR DE RODOLFO VALENTINO?

Desaparecido este gran astro de la cinematografía mundial, ya está en el ánimo de todos esta pregunta no muy fácil de responder. MUNDO ARGENTINO abre una encuesta entre sus lectores con objeto de comprobar hacia qué galán del cine se inclina la opinión de los aficionados.

CREO QUE EL SUCESOR DE VALENTINO ES........

..

Nombre..................... Dirección...................



El Vencedor

Es siempre el que está mejor preparado.

Una sólida instrucción en un ramo de la industria o comercio le aseguran a Ud. un buen porvenir y le ahorrarán años de fútiles tentativas o hacer trabajos rudos para poder vivir.

Cada día existe mayor demanda de empleados competentes para ocupar puestos superiores y bien retribuídos.

LAS ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)

Enseñan por correo
90 CURSOS EN CASTELLANO,
MAS DE 300 EN INGLES
y asignaturas sueltas en ambos idiomas.

Sus 35 años de práctica en la enseñanza POR CORREO, aseguran el éxito del curso elegido, en el propio hogar, sin abandonar las ocupaciones.

Algunos de los cursos en castellano:

COMERCIO Y PROPAGANDA:
- Director Gerente
- Secretario Comercial
- Perito en Publicidad
- Corresponsal Comercial
- Tenedor de Libros
- Mecano taquígrafo
- Viajante
- Corredor
- Auxiliar de Contabilidad
- Etc., etc.

IDIOMAS:
- Inglés y Francés

VAPOR Y ELECTRICIDAD:
- Perito Electricista
- Maquinista Naval
- Perito en dínamos y motores, etc.

INGENIERIA CIVIL
- Ingeniero de Ferrocarriles
- Ingeniero Topógrafo, etc.

MECANICA:
- Ingeniero Mecánico
- Constructor de Máquinas
- Jefe de Taller
- Conductor de Automóviles, etc.

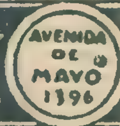
Visítenos o envíe el cupón y conocerá interesantes detalles de nuestra eficiente actuación.

CUPON

ESCUELAS INTERNACIONALES
(International Correspondence Schools)

AV. DE MAYO, 1396 — BUENOS AIRES
Edificio de la Unión Popular Católica Argentina
Scranton — Nueva York — París — Londres — Madrid — Habana

Nombre ....
Dirección .... Localidad .... F. C. .....
Interesado por el curso .... M. A. 5002


— ESCUELAS — INTERNACIONALES


Reconocidas por las grandes empresas industriales y comerciales del país y del mundo entero

URINARIAS
(AMBOS SEXOS)

AFECCIONES EN GENERAL

Vd. sufre porque quiere... o porque ignora que existe un tratamiento eficaz con el científico específico

UROBLENA
del Dr. CAIVANO

No importa que su enfermedad sea antigua, ensáyelo y comprobará su bondad. "UROBLENA" le devolverá a Vd. la salud y la felicidad de vivir sin sufrimiento. ES INFALIBLE para: BLENORREA-CISTITIS-PIELITIS y demás afecciones de las vías urinarias, por antiguas y rebeldes que sean. La "UROBLENA" ataca al mal por ambos lados a la vez: por vía interna y por vía externa, de afuera hacia adentro y de adentro hacia afuera. La "UROBLENA" responde a un tratamiento racional y científico.

En FARMACIAS y DROGUERIAS

Solicite folleto explicativo a:
Cia. de Productos Químicos SUPER, S. A.
ALSINA 2054 - Bs. Aires

PARA LA SALUD, PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN SOLAMENTE

IMPORTACION EXCLUSIVA DE HOFER y CIA. Bs. AIRES




La bebida higiénica tradicional

el estomacal único en su género aprobado por todas las Autoridades competentes y difundido en el mundo entero

HUNYADI JÁNOS

El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales — la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente aun empezada la botella

NO FALTEN EN NINGUN HOGAR

SI TOSEIS Y ENFLAQUÉCEIS
Haced uso de la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que es el remedio eficacísimo en la BRONQUITIS CRÓNICA, en los RESFRIADOS antiguos y descuidados, en la Convalecencia de la PNEUMONÍA y de la GRIPPE y el mejor agente curativo de la TUBERCULOSIS

Procura á los NIÑOS débiles y propensos á BRONQUITIS un temperamento resistente y PULMONES ROBUSTOS

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE
10, Rue de Constantinople
PARIS
Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

Para quitarse un constipado o la influenza, es preciso tomar un purgante suave y refrescante. Es inmejorable la "SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de Fábrica ENO'S "FRUIT SALT"

TOME

SARGOL
(Pastillas)

Para Robustecerse y Fortalecerse

TOMANDO

SARGOL

con toda probabilidad aumentará Vd. sus carnes y fuerzas en proporción con su estatura. Pídalo en cualquier farmacia.





EN EL SALÓN LA ARGENTINA efectuó el Círculo Trianón una matinée danzante que se vió muy concurrida de señoritas y jóvenes

FOTO LOUZÁN



FOTO SPORT Y GENERAL

ESTÁ PASANDO LA MODA del traje de malla para los baños de mar. En Deauville han aparecido trajes que imitan flores, frutos o conchillas, como el que lleva esta dama



ORGANIZÓ EL CLUB SOCIAL y Atlético Carlos Pellegrini una velada danzante que estuvo muy animada, participando de ella numerosas parejas

FOTO GONZÁLEZ ARRILI



SARA NUVOLONE, primera actriz nacional de comedias, que goza de muchas simpatías en los escenarios porteños y del interior

FOTO NEGRI



DURANTE LAS FRECUENTES REGATAS que tienen lugar en el Támesis (Inglaterra), son muchas las familias que pasan la tarde plácidamente en bote, merendando y amenizando la tertulia con el clásico fonógrafo

FOTO SPORT Y GENERAL

Al ñudo jué el trago amargo

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 11)

—Quiero que me acompañe Alvarado.

—Bueno, también.

Camino de la sierra, Alvarado quedábase atrás con su caballo. La gallardía gaucha triunfaba en sus treinta años.

—Póngase a la par, Alvarado.

—Voy bien así.

Una vez ya cerca de la gigantesca comba pétrea, Mariana propuso allegarse a la misma a pie. Así lo hicieron.

Con un abandono maestro y una especulación que envidiaría la más concienzuda cortesana, "Belchita" reanudó sus anteriores insinuaciones. El gaucho se hizo el sordo. Se abroqueló en su hidalguía y opuso al ataque el alto concepto de la amistad, sin decir una palabra. Brutal, decidido, con el ceño partido como por los fieros hachazos de un enemigo implacable, ordenó el retorno hacia "las casas", haciendo punta con su azulejo bien cuidado.

Pasó como una semana, y Alvarado buscó un pretexto para irse. Cuando fué a abrazar a Izú, sintió el hervor de unas lágrimas quemantes que no pudo contener. Izú pudo contener su emoción, y apretó al gaucho en un abrazo lleno de sentimientos encontrados.

—¿Te vas, che? Bueno...

—Sí, hermano; ¡y pa siempre!

—¿Hermano? ¡Bueno!

Izú no pudo más. Con rudeza vasca interrogó al gaucho acerca de sus sospechas.

—Vos, entonces, ¿no faltar respeto a Mariana?

—No, hermano; te lo juro por mi madre, y ya sabés que no sé jurar al ñudo.

—Pero, ¿vos quererla?

—Hasta los caracuses, y, ya ves, prefiero dirme llevandomé esta pena macua.

Alvarado apuró, pues, el trago amargo de una despedida hasta la muerte, como se la hubiera trazado su conciencia.

◆

Un año hacía que se había ido Alvarado. Mariana, por uno de esos fenómenos tan comunes en las lides del amor, se inclinó totalmente a su esposo, que parecía haberla conquistado a fuerza de terquedad amatoria. Cómodamente sentada en una mecedora, comunicó cierta tarde, casi al oído de Landaburu, una de esas noticias que llenan de júbilo a los esposos amantes, que desesperan por tener prole. Al mismo tiempo, pidió que le hiciera un jarrito de café.

Atento a los pedidos de su reina, fuése a preparar la infusión pedida en la cocina de los peones, por no tener agua caliente a mano. Loco de alegría, comunicativo por temperamento y por el notición que lo inflaba de felicidad, iba a entrar, cuando le sorprendió la voz chillona de la china Liboria, que recordaba a Alvarado.

—Sí, muy lindo el mozo y muy decente también; como si yo no supiese que había sido como zorro pa las guascas o como chingolo pal sebo...

—El hombre se jué si haber pecao...

—¡Y dispués de guampiarlo al vasco, que yo no me chupo el dedo!

La duda horrible, tenaz, fija, apuñaleó el corazón de aquel hombre bueno. Cuando alcanzó a su esposa el jarro con el café pedido, tenía los ojos hechos lagunas de lagrimones.

—Che, Landa, ¿estás llorando?

—No "Belchita"; humo del cocina; ¡la gran siete, nunca ha pasao esto a mí!...

◆

La vieja Liboria, al fin, fué despedida, y ésta sembró el chisme. Las flores amarillas de la calumnia llenaron las almas como se llenan de flor de nabo los campos en los años llovedores.

A cuarenta leguas de la chacra de Landaburu supo Alvarado algo de lo que ña Liboria mentía y aumentaba a quienes querían oírla.

Suspiró el paisano hondamente, y resumió en una sentencia gaucha su sacrificio inútil y aquella ausencia que le arañaba el alma:

—¡Al ñudo jué el trago amargo!...

¿Mejora su tez mediante el uso de polvos?

Los polvos de uso corriente procuran una momentánea apariencia de belleza, pero, en el fondo, lo que hacen es obstruír los poros cutáneos, impidiendo la respiración de la piel y provocando la aparición de horribles erupciones, manchas, pecas y otras fealdades. Esto es verdaderamente de lamentar, especialmente si se considera que el uso de estos polvos es absolutamente innecesario, pues en la actualidad existe el polvo mercolizado de Dearborn, delicadamente perfumado, polvo, que, además de no causar la obstrucción de los poros de la tez, colabora con la cera mercolizada en la acción de renovación y embellecimiento del cutis. En cualquiera de sus diversos tonos, y envasado en cajas azules se lo halla fácilmente en todas las casas donde se expenden artículos de toilette y tocador.

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

CANASTILLA DE LABORES. — Punto de cadeneta. — La cadeneta se compone de bucles, formados por un punto de festón y enlazados a continuación los unos de los otros.

Para ejecutarlo, se fija el hilo en el lugar donde sale la aguja; se sujeta con el pulgar izquierdo, se clava la aguja en el lugar donde el hilo está fijo, se hacen salir algunos hilos más abajo, haciendo volver la punta hacia sí, y pasándola entre las dos hebras de hilo, es decir, el bucle y el hilo con que se trabaja, el cual se encuentra vuelto de izquierda a derecha. Después se tira la puntada como un punto de festón. Se sigue siempre lo mismo, como lo indica el grabado. Este punto puede ser alternado con el de soutache; como asimismo, un dibujo dispuesto para servir a la aplicación de este último, puede ser igualmente bordado al punto de cadeneta, el que, siendo de una ejecución tan sencilla y fácil, se utiliza sobre cualquier tela. Sirve también para engastar las aplicaciones de telas y para decoración de trabajos de fantasía.

> La mujer, en los hogares pobres, representa la economía, el orden y la providencia. A medida que gana en influencia, progresa la moralidad de la familia.
>
> MICHELET.

Punto de crucero. — Este punto se encuentra en casi todas las labores Luis XV, componiendo fondos. Para obtenerlo, se prepara primero la malla, formada por hilos tendidos entrecruzados oblicuamente. Estos hilos se fijan en cada ángulo por un pequeño punto de lanza, atravesando aquél, tal como se ve en el grabado ilustrativo, donde podrá advertirse la dirección de la aguja, pasando a través de los rombos. Esta labor resulta encantadora efectuada sobre moaré o raso, para almohadones, caminos de mesa, etc. Se pueden hacer con esta labor combinaciones en hilos de colores distintos, de oro, plata, metálicos, etcétera.

> El amor no puede ofrecer más que su substancia, y quien quiera sacar de él otra cosa no es digno de ser amado.
>
> TEÓFILO GAUTIER.

PRÁCTICAS SOCIALES.—El anillo. — En las relaciones sociales tiene el anillo un importantísimo papel. Para la mujer especialmente tiene siempre un carácter sentimental e íntimo. Por tal circunstancia, claro está, que el verdadero valor de esta joya consiste en que ha de ser en la mujer el resultado de un obsequio proveniente de un hombre. Una mujer que quiera hacer un obsequio a una amiga, le regalará cualquier prenda o joya, menos un anillo. Tampoco tendrá valor para una mujer comprarse ella misma una sortija, que no tendría ningún valor afectivo.

El obsequio de un anillo debe significar el sentimiento de ternura que lo motiva y la posición del obsequiante. Así es que una mujer podrá estimar como un desaire el obsequio de una sortija humilde si procede de un hombre de fortuna.

El anillo de compromiso es de oro labrado o liso, sin ninguna piedra, y llevará grabadas las iniciales de los novios y la fecha del compromiso. Se entregan o cambian en cualquier momento, siendo a voluntad el darle o no importancia social al acto.

El anillo de compromiso se lleva durante el noviazgo en el anular de la mano izquierda. Allí se llevan también durante el matrimonio.

En la viudez se llevan los dos anillos juntos en el anular izquierdo. Las viudas pueden prescindir del uso del anillo.

PARA LA MUJER ELEGANTE.— Una de las notas anunciadoras de la proximidad de la primavera lo es, en la moda femenina, el estilo de los sombreros, el complemento quizá que en la mujer proyecta mayor gracia y manifiesta más vivamente su personalidad. Evoluciona ya el sombrero hacia tejidos más flexibles y más liviano que el velours o el fieltro. El satín con sus reflejos múltiples triunfa en el drapeado de las copas, y las pequeñas alas se levantan delante o atrás, según convenga al rostro. No debe aceptarse incondicionalmente una forma u otra, sin consultar antes con el espejo.

Las combinaciones de tejidos en los nuevos sombreros primaverales se nota también. Incrustaciones en forma de pétalos, encajes, galones, adornos de cintas de dos faces, mate y brillante en combinación, cubriendo por completo o en parte la copa, y formando cortas caídas a un costado, un poco hacia atrás.

También constituyen adornos muy sentadores, las plumas y las aplicaciones metalizadas.

— Entre otras características primaverales, puede predecirse que se impondrán las telas de tonalidades pastel, que sientan muy bien al rostro. El rosa "passé" será uno de los preferidos, y los matices grises.

El azul está también llamado a conquistar el favor de nuestras elegantes.



El modelo de la izquierda es una toilette para verano, en voile de seda blanco, adornado en los bordes con flores multicolores estampadas sobre fondo negro. El modelo de la derecha es también de voile blanco, a rayas rojas, adornado con dos bandas de voile liso, que forman el cuello, se cruzan delante y sujetan atrás con un moño. El trajecito de la nena es de voile blanco, a rayas verdes, con adornos de puntos cruzados de seda verde. El cuello es asimismo de voile blanco liso y la corbata es negra

EL ARREGLO DE LOS ARMARIOS. — El orden que se establece y reina en el interior de los armarios ejerce una saludable influencia en la conservación general de la casa; evita los rebuscamientos fatigosos e inútiles, las equivocaciones lamentables, las pérdidas de tiempo, y, muchas veces, los disgustos de familia que sobrevienen a consecuencia de las contrariedades inevitables, y siempre un desgaste nervioso que es causa de grandes trastornos domésticos que todos hemos experimentado y presenciado. Se puede asegurar que el arreglo de los armarios es uno de los elementos indispensables para la serenidad y la tranquilidad del hogar.

El método se impone como un elemental recurso de la vida doméstica. Y la mujer que tiene a su cargo la dirección de la casa debe cuidarlo en todos los menesteres sometidos a su responsabilidad.

Cuando es posible, se debe tener un armario para cada categoría de objetos a guardar. Cada uno tendrá su especial destino, debiendo hacerse a tal efecto una clasificación normal de tales objetos.

> Ya es algo poder preguntarse por qué se ama, y poder responderse que para ello se tienen buenas razones.
>
> MME. DE PUISIEUX.

En particular, los armarios que deberán merecer mayor atención son aquellos dedicados a guardar la ropa blanca. Ésta deberá dividirse en dos categorías: la de casa y la de uso personal.

La ropa de casa, lencería de cama y de mesa, y otras prendas de uso en el hogar, pueden ubicarse en un armario grande especial, sencillo o en un simple "placard"

La lencería de uso personal merecerá principal atención, más íntimo cuidado, y deberá estar guardada en el ropero de espejo, del propio dormitorio.

La moda, que se refina continuamente, no admite más los estantes de los armarios de madera desnuda. Éstos deben estar cubiertos con mantelitos de encaje o simplemente de tela lisa, bordados con finas puntillas. Se puede, asimismo, cubrir todo el interior del armario, estantes, alas de las puertas, paredes, fondo, etc., con una tela floreada. En cada estante sobre el espesor de la madera se coloca un volante plano de encaje, para aumentar la elegancia del conjunto.

Pero como el tapizado entero del mueble es cosa difícil de realizar para quien no es un profesional, se puede muy bien limitar la tarea a colocar en cada estante una tela blanca, enriquecida por el volante de encaje de que he hablado.

CORREO

Violeta (Capital). — Lave la tricota con jabón de coco, pero si el amarillo es de tiempo, le será difícil sacarlo.

A lo segundo: Se expenden productos químicos que son los más eficaces; pruebe también con la siguiente preparación: Agua oxigenada, diez gramos; vaselina, veinte gramos; lanolina, diez gramos.

Rosita (Junín). — 1º Mando su dirección. 2º Hay en venta en los comercios barnices y ceras especiales para el caso. 3º Use esta preparación: Agua de rosas, cien gramos; glicerina pura, cincuenta gramos. Aplíquese al acostarse.

Mariposa Azul (Resistencia). — 1º Contra la congestión sanguínea que tanto afea las manos, aplíquese el masaje que activa la circulación, frotando enérgicamente el dorso de la mano. 2º Sumerja durante dos minutos la punta de los dedos en agua tibia boricada y aromatizada con algunas gotas de agua de rosas. Enjuáguelas después, sin secarlas del todo; luego, con el mango marfileño del raspador quítela ligeramente las sutiles membranas que afean la base de las uñas. Pase la punta del raspador entre éstas y la yema del dedo a fin de dejarlas perfectamente limpias. Para las manchas use el zumo de limón. 3º Tiña los zapatos de marrón, que está muy de moda.

Lectora de "Mundo Argentino" (Bahía Blanca). — Sumerja en un baño de bencina rebajada o pura, según sean rebeldes las manchas, que frotará con un cepillo suave.

Piba de 19 abriles. — El segundo año, durante seis meses, vestidos y tapado de paño, o sedas opacas, con adorno de trencillas o soutache, guantes negros, sombrero y toca de granadina, con o sin velo. Medio luto en los seis meses siguientes, vestido en género color gris o blanco y negro.

Morocha (Mendoza). — Agua de rosas, un cuarto de litro; glicerina, tres gramos; nitrato de bismuto básico, ciento veinticinco gramos.

Tomasa y Grismilda (25 de Mayo). — 1º Las cartas íntimas deben escribirse a mano, no es correcto escribirlas a máquina; pero puede ser que al hacer esa declaración en esa forma no haya tenido en cuenta tal circunstancia ni mala intención. 2º Depende del grado de amistad que haya con esos jóvenes y de la condición de tal amistad; si las conversaciones son discretas y media un conocimiento de familia, no hay inconveniente alguno ni tiene una novia por qué substraerse a relaciones dignas y honestas.

Esmeralda (Córdoba). — En caso semejante al que usted escribe y consulta, ni el caballero debe dar lugar a la expectativa de la dama, ni ésta adelantarse a la operación que aquél efectúa de sacarse el guante. De todos modos, debe entenderse como un acto de delicada cortesía el que un caballero desee sacarse el guante para saludar a la dama.

Osiris (Zárate). — No conozco ninguno verdaderamente recomendable. Todos son muy incompletos o se dedican a hacer especial propaganda de determinados productos, no siempre eficaces. Respecto a lo segundo, conviene que me informe bien de cuáles son los defectos de su cutis.

B. C. (25 de Mayo). — Puedo adoptar la combinación que indica en su carta; armoniza perfectamente.

Futura Esposa (O'Brien). — A lo primero: El acampanado está de moda, y le quedará perfectamente para ese acto. En cuanto al color, el azul en todos los tonos se usa mucho; también el marrón; depende del color de la tez. A lo segundo: Para el viaje debe adoptar un color más bien sufrido, como el gris o marrón. A lo tercero: Sí; debe invitar a las más íntimas de sus relaciones.

Empleada Fea (Capital). — 1º Dése lavajes con agua de saúco o agua de tilo; le favorecerá mucho el cutis. 2º Compresas de agua caliente y fricciones de agua de Colonia le resultarán eficaces para los poros y los barros. 3º Aplique agua oxigenada pura, o la pomada siguiente: agua oxigenada, diez gramos; vaselina, veinte gramos; lanolina, diez gramos.

Asiduo Lector (Tucumán). — Es difícil desterrarlas por completo, como no sea con ventiladores; pero conseguirá combatirlas, en parte, manteniendo en obscuridad las piezas; los cortinados azules también las ahuyentan; y manteniendo las habitaciones frescas con desinfectantes; la acaroína es muy eficaz.

Lirio del Valle (Lincoln. — Debe mantenerse la ropa después de lavada en lugares perfumados fuertemente con polvo de flor de iris o alhucema. La aplicación del ruibarbo para el objeto que indica es un procedimiento antiguo que no perjudica a la salud.

La Musa Argentina

EL JARDÍN DE LINDARAJA

I

Ni las aves de líricos alegros
que cruzan aún veloces la alcazaba
hacia este mirador donde asomaba
su blanca veste y sus ojazos negros;

ni el bosque de arrayán, ni los cipreses
elevando su muda letanía
en torno al cenador donde venía
a soñar por la noche tantas veces;

ni las flores marchitas; ni la hiedra
que dibuja arabescos en la piedra;
ni la angustia mortal de este reposo

díceme tanto de la mora ausente,
como este quejarse de la fuente
donde preso ha quedado su sollozo...

II

No es un jardín...; es una ruina que habla;
es túmulo de paz, de mustias flores,
que evocando lejanos esplendores
sus coloquios románticos entabla...

Haciendo de su gracia triste alarde,
vela su soledad evocativa
el sol, como una lámpara votiva
colgada en los celajes de la tarde.

Mas de noche, ni un pájaro, ni un hilo
de agua en el surtidor rompe el sigilo...
Sólo a veces, en la quietud del huerto,

de una hoja se escucha la caída,
para decirnos de que existe vida
y convencernos de que aun no ha muerto...

ALBINO REY.

PRIMER AMOR

Mecíase una rosa en un jardín,
casi frente por frente de un clavel,
y cada vez que se miraba en él,
se teñían sus hojas de carmín.

Una joven, más bien un serafín,
que a cortar una flor bajó al vergel,
vió el clavel ígneo destilando miel,
y hacerlo suyo decidió por fin.

Ser no pudo la reina del rosal
aquella grácil y temprana flor,
por robarle el clavel una rival.

Viendo perdido su primer amor,
plegando su corola virginal,
fué perdiendo el aroma y el color.

MANUEL MARTORELL.

JUNTO AL ABISMO

¿Mi vida? ¡Ah! Detente. No te asomes.
Sentirás miedo. Es una solfatara
que cubre los despojos de mis sueños,
mis desengaños, mi dolor, mis ansias...
Es como el Valle de los Reyes donde
yacen bajo areniscas abrasadas
ambiciones de gloria y de grandeza
reducidas a polvo por la Nada.
(¡Ah, sentir en las noches taciturnas
la misteriosa admonición lejana,
que quién sabe de dónde, dulce y pérfida,
como sirena, sin cesar nos llama!)
A veces, en la ronda de mis horas,
floreció alegres rimas mi nostalgia,
como en la entraña estéril de las rocas
se encuentran los vestigios del Gondwana,
el continente inmenso que dormita
en el seno profundo de las aguas;
como el piso Vesfálico atesora
los esplendores de la era arcaica;
como irisan el cielo entre los témpanos
las auroras boreales de Groenlandia.
Tú sabes cuántas veces en mi vida
rugieron esas tempestuosas ráfagas
que ponen en los álamos atónitos
tristezas de banderas derrotadas.
Tú sabes de las penas que asolaron
mis noches tan obscuras y tan largas,
con sus terribles sombras de medio año
como las noches de las zonas árticas.
No mires... Al salvar los precipicios
que flanquean, traidores, la montaña,
¡diz que cierran los ojos los viajeros
bajo el terror del vértigo que mata!

MARCOS P. RIVAS.

Cuadritos porteños

Asegún qué fuego sea...

Dibujo de Víctor Macaya — Por Juan M. Prieto

Me parece que va a haber fuego pa hoy y mañana; suerte que ligué esta boca d'incendio, y no estoy tan mal que digamos.

—¿Quién te puso áhi?

—El sargento Aguilera.

—¡Sos orejero! ¿Mordiste?

—Pero no como vos, que te acomodaste de condutor cuando el negro Pintos pidió la baja, y áhi estás ahora, sentao en el trasporte, de mucha pierna cruzada y mirando las muchachas...

—¡La pericia, che! No a cualquiera se le confía un volante en un trasporte de bomberos, que debe hacer de las calles una pista de carrera y marcar un récor en cada incendio.

—Date corte...

—El corte me lo doy con las mujeres, y a propósito: mirá cuánta pebeta linda en esta cuadra, fijáte en los balcones, mirá las puertas. ¡Pero, che, hay qu'embromarse con Balvanera! Mirá áhi, a dos pasos. ¡Qué racimo! ¡Pura uva! ¡Como p' apagar incendios está la cosa!... Decíles algo...

—¿Qué querés que les diga? No es pa todos la bota de potro; ya voy pa viejo; calzo el cuarenta...

—T'está pisando la manga aquella ñatita.

—No me pise la manga, ¿quiere?... ¡A usté le digo! ¡Sí, a usté, señorita; retirésé!

—¡Habías sido como el vinagre pa dirigirte al sexo débil! Mirá como te mira; l'has hecho pasar calor...

—¿Qué querés que la haga? Yo la procedo a lo melico antiguo, criao a cuartel, acostumbrao a óir órdenes, a dar órdenes y a recibir órdenes. Las finezas quedan pa los modernos; pa vos, por ejemplo, que tenés más merengues, contemplaciones y reticencias que coraje p'atropellar ande hay fuego...

—Asegún qué fuego sea y de dónde sople el viento...

—Me parece que cualquiera. ¡No te veo pinta pa ser overo, che! ¡No al pepe estás quedando como caña de bajar higos!

—De tanto apagar incendios.

—Las ganas te harán provecho...

—¿Las ganas? ¿Qué querés apostar a que levanto roncha hoy mismo, aquí, en esta cuadra, y sin moverme del pescante, provoco un corto circuito, y en cuanto el corazón de la que más me guste empiece a golpearle el pecho como campana de alarma, me subo al trasporte del chamuyo, abandono el cuartel de mi reserva, y apretando el acelerador de las ilusiones, lo envico por la calle de la conquista antes que se apague el fuego?

—Al óirte t'estoy teniendo fe a medias; pero mirá, eso que vos decís no pasa de ser puro humo donde se ven algunas chispas, pero no aparecen llamas, y fuego d'esa laya es fácil de apagar, hasta con manguerita de riego...

—No creás, che; si te parece, apostemos.

—¿Te tenés fe?

—Pa el amor soy beato; m'están llamando a mi juego...

—Oservé, y por eso me voy al mazo... ¿Es esa qu'está parada en el zaguán, con un pebete de la mano? ¿No? Decile algo. No te saca los ojos d'encima; sonreíle.

—Es lo que hago; m'está gustando, y la pesco...

—T'está sobrando el anzuelo... ¡Voy a nada!

—Hacéte a un lao, pegále un vistazo al trasporte, y mientras me le acerco y le hago una entradita de palabras p'abrirle cancha a los hechos, vos me hacés el favor de llamar al pebete y entretenerlo hasta que enrollés la manga.

—Bueno. Pero mirá que áhi viene el sargento...

—Esperemos, como diría Duggan, a que pase la tormenta...

—Si te oye, la vas a ver más negra que humo de petróleo. Atención, que se acercó a la mujercita de tus ojos; parece que se conocen; miràle la cara a la fulana: es fuego, y la del sargento, humo. ¡Fuego y humo, hermano! Otro principio d'incendio. ¡Esta vez sí que nos quemamos! Decime ahora: ¿qué hacemos? ¿Doy más agua, o cierro el grifo?

—¡Arrollá la manga, viejo, que un fueguito d'esta clase no lo apagan los bomberos, ni el diluvio universal!



—¡LA PERICIA, CHE! NO A CUALQUIERA SE LE CONFÍA UN VOLANTE EN UN TRASPORTE DE BOMBEROS...

ganará el doble



Estudie una profesión y aumentará sus ganancias.

Llene y mándenos este cupón y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**
Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

- TENEDOR DE LIBROS
- TAQUIGRAFÍA
- ORTOGRAFÍA
- ARITMÉTICA
- CALIGRAFÍA
- CHAUFFEUR
- OPERADOR CINEMATOGRÁFICO
- CONTADOR MERCANTIL
- CONSTRUCTOR
- CORRESPONDENCIA
- ELECTRICISTA
- MECÁNICO
- MAQUINISTA
- DIBUJANTE
- CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.
GARANTÍA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

"ESCUELAS SUDAMERICANAS"
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires
Buenos Aires — Montevideo — Asunción — Valparaíso
Lima — La Paz

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... M. A.



El Enfermo
que acertó

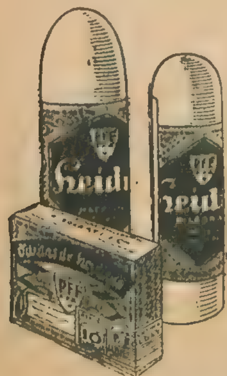
Hasta ayer la eterna víctima, completamente desorientado ante docenas de los llamados remedios infalibles, encontrándose decaído y desesperado, pues a pesar de todos sus sacrificios pecuniarios, no lograba su curación.
Hoy han cambiado las cosas: está a su alcance la

COMBINACION
Heídísan

el famoso específico alemán, la salvación de millares y millares de hombres y mujeres que se creían perdidos.
Hay muchos médicos que la conocen y la recetan diariamente. Si su médico no ha comprobado la eficacia de la COMBINACION HEIDISAN, insista usted en que lo haga en su caso y dentro de poco tiempo sentirá los efectos poderosamente curativos de este remedio insuperable.

Los enfermos que no deseen o no puedan recurrir a los servicios de un facultativo, pueden tratarse ellos mismos sin temor a experimentar un fracaso.

La COMBINACION HEIDISAN nunca produce la peligrosa y dolorosa estrechez u otros daños.



Se vende en todas las Farmacias.

NUNCA acepte substitutos

IMPORTANTE: Le conviene leer el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores
P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284,
Dep. H., Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....

Dirección ....
(Escríbase con claridad)

Urinarías

AZUCAR COLLAZO

Purga a niños y adultos sin que lo sepan ni exigir dieta.

De efecto seguro, suave e inofensivo y de igual sabor que el azúcar común. Combate el estreñimiento.

TESTIMONIO:

La Sra. P. B., de San Nicolás, escribe:

"También mi señora madre, que es anciana de 76 años, usa el Azúcar Collazo con muy buen resultado, desde hace un año."

Es muy económico: caja de 8 dosis: $ 1.—; caja grande, $ 2.80

Eczemas, Úlceras, Granos y otras enfermedades de la piel

por antiguas y rebeldes que sean, desaparecen en breves días con la Pomada Collazo. Precio: $ 3.

La Calvicie, la Caspa y otras enfermedades del cuero cabelludo

cúranse radicalmente con un solo frasco de Loción Collazo.

Precio: $ 5.

Purificar la sangre, fortalecer los nervios y regenerar el organismo

en ambos sexos, imprimiéndole fuerza, energía y vigor, sólo se consigue tomando la Poción Collazo.

Precio: $ 4.50

Gratis se remiten folletos.
Dr. COLLAZO — Perú 71
Buenos Aires
• Farmacia del Cóndor
Rosario



¡Qué Chichón tan Formidable!

Esos son percances que pasan todos los días, pero que con MENTHOLATUM sanan rapidamente. Por eso las madres previsoras tienen siempre a la mano

UNA CREMA SANATIVA
MENTHOLATUM
Indispensable en el hogar

que calma el dolor y por sus propiedades antisépticas evita infecciones.
No tiene rival para quemaduras, enfermedades de la piel, dolores neurálgicos, catarros etc. De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

Un enemigo del progreso

Por

Godofredo Vignale



DON Emeterio Pimpón, el más acreditado fígaro de mi barrio, no era, ciertamente, a propósito para ser nombrado intendente municipal. De haberlo sido alguna vez, con seguridad que habríamos vuelto a las edades primitivas, ya que el tal Pimpón era un acérrimo enemigo de todo lo que significaba progreso.

Para él la medicina y la cirugía, por ejemplo, eran dos invenciones del demonio. Él, como el doctor Sangredo, del "Gil Blas de Santillana", era de opinión que el agua era la única medicina positiva, ya que, como ella, las enfermedades son también un "producto" de la Naturaleza.

Si bien transigía con muchas cosas, era simplemente porque rebelarse a aceptarlas o adaptarlas constituía una manifestación peligrosa que podía darle pasaporte para la calle Vieytes.

—Si nuestros padres, Adán y Eva, no usaron trajes de casimir inglés y espumilla, confeccionados a la última moda, ¿por qué he de usarlos yo, debiendo vestir, como ellos, la modesta y elegante hoja de parra?

—¿Y la moralidad?

—¡Qué moralidad ni qué demonios! Adán y Eva ¿fueron alguna vez inmorales?

El caso era que don Emeterio no toleraba que el progreso, con todas sus bellezas artificiales, viniera a desterrar las humildes, pero no por eso menos dignas bellezas naturales.

Al principio de su *carrera* de peluquero, la suerte le sonrió con esa sonrisa suave y cautivadora que tanto halaga a las gentes. "El Bigote Regio" — como rezaba en un gran cartel sobre la puerta de su establecimiento — era una especie de mina de oro. Lo más selecto del barrio, y aun de más allá, acudía a su casa, de donde el mismísimo Picio hubiera salido bello como un Adonis.

Por aquel entonces don Emeterio Pimpón usaba un regio bigote; ese "regio bigote" que daba nombre a su establecimiento peluqueril y que era como un imán para atraer a la gente. Téngase en cuenta que entonces el bigote lo era todo. Que los hombres eran juzgados por él, y que las mujeres se enamoraban de un hombre por el bigote, y no como hoy, que se enamoran por el bolsillo.

Un día, como tenía que suceder, el progreso, esa alimaña a la que tanto temía y combatía don Emeterio, le ofreció ruda batalla. Uno de sus más consecuentes parroquianos, "propietario" del más tieso bigote de los contornos, cayó en la peluquería anunciándole:

—Don Emeterio, ¿no sabe usted la gran novedad?

—¿Qué pasa?

—Que la nueva moda impone a los hombres quitarse el bigote.

—¿¡Qué!? — exclamó el fígaro, llevándose las manos a la cara como para defender sus mostachos de un ataque misterioso.

—Sí, señor; el último grito del progreso humano impone la rasuración de estas cerdas inmundas. Sin ellas los hombres parecemos siempre jóvenes, y viviremos más. Así, pues, quíteme usted el bigote.

—¿Yo? ¿Yo? ¡Jamás! ¿Somos hombres o no somos hombres? Pues los hombres debemos llevar nuestro sello: el bigote.

—Esas son ridiculeces.

—Pues ya está dicho. No seré yo quien cometa tal herejía... ¿Cortarle yo el bigote? Vamos, ni que estuviéramos locos...

Y no hubo nada que hacer. Y así fué cómo, al fin, empeñado en que no serían sus manos las que rasurarían uno solo de esos bellos atributos de la masculinidad, se quedó nuestro hombre sin un solo cliente.

Entonces, ante el doloroso problema de los garbanzos, hubo de acatar aquella imposición del progreso, y con el pulso tembloroso se rasuró aquel regio bigote que con tanto celo había defendido y que se propuso conservar en un relicario. Al mismo tiempo trocó el pomposo rótulo de su agonizante negocio por el que sigue:

"¡MUERA EL BIGOTE!"

Y ocurrió entonces lo que era de esperarse. Como ovejas descarriadas que vuelven al redil, los clientes de don Emeterio volvieron a su peluquería. Y no pudieron menos que asombrarse al comprobar la maestría y la firmeza con que hacía correr la afiladísima navaja sobre el labio superior enjabonado.

Y su libreta de banco volvió a llenarse de números y a ser la envidia de sus parientes y sus paisanos...

PASARON algunos años. Un día, el menos pensado para don Emeterio Pimpón, a las mujeres se les ocurrió cortarse el cabello. Y mientras el gremio peluqueril batió palmas por el gran negocio en perspectiva, nuestro hombre volvió a desesperarse.

—¿Yo destruir el hermoso atributo de la feminidad? ¡Antes prefiero comer piedras!

Poseído de su manía de rebelión a cuanto significaba progreso, no tuvo reparo alguno en despedir, muy ceremoniosamente, eso sí, a cuanta jovencita y no jovencita acudía a su establecimiento para arreglarse la melenita.

—Disculpe, pero esta es una peluquería para hombres...

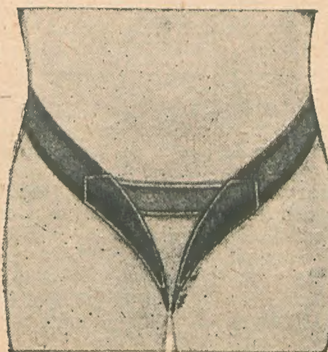
Y la decadencia de "¡Muera el bigote!" fué un hecho elocuente. Un hecho del que hablaba a gritos la libreta de banco, cada día más "escuálida".

Y volvió a ocurrir que el problema de los garbanzos tuvo en un tris su tranquilidad. Pero, hombre de barro al fin, don Emeterio Pimpón se amoldó al momento por que pasaba... Una mañana, sobre el rótulo de "¡Muera el bigote!" apareció otro que rezaba: "La Melenita de Oro", y a la puerta del local, artísticamente distribuídas, sentó a sus cinco hijas, exhibiendo cada una un corte distinto de cabello.

El éxito fué colosal, y su peluquería volvió a ser el centro de reunión de la flor y nata del barrio... Y como consecuencia lógica de la prosperidad del negocio, la libreta de banco volvió a llenarse de bonitas cantidades que volvieron a despertar la envidia y la codicia de los parientes.

Pero a estos les consoló una idea: "que el progreso — incesante demoledor de viejas tradiciones — pronto quizá volvería la famosa libreta de banco a su estado agónico de otras veces"...

Pero fué vano consuelo, porque hoy, don Emeterio Pimpón es presidente de una sociedad de fomento y ha obtenido el primer premio municipal a la mejor fachada.







Un puñado de chistes

ENTRE CÓNYUGES

—¡Vaya unas horas de venir a casa!
—Mujer, si son las once...
—¡Falso! El reloj acaba de dar las dos.
—¡Ajá! ¿Y das al reloj más crédito que a tu marido?

TAL PARA CUAL

—¡No admito de que usted diga que yo hago trampas en el juego, señor!
—¿Cómo que no? ¡Si está usted jugando con unas cartas que no son las que yo le había dado!...

HAY QUE DISTINGUIR

El actor Sulbach representaba en cierta ocasión una obra de un autor contemporáneo suyo. El autor no estaba satisfecho con la interpretación de Sulbach, y un día fué, y le dijo:
—Pero, hombre, Sulbach, ¿cómo se las arregla usted para estar en mi obra tan fúnebre, usted que es tan gracioso y tan divertido en la vida?
A lo que Sulbach contestó:
—Pues, mire usted, maestro: porque en la vida hago una obra que es mía y no de usted.

ODIO PROFUNDO

Aarón ha huído en lo mejor de la batalla. Detenido oportunamente, es llevado a presencia del jefe de su regimiento, quien le reprocha duramente su conducta.
—Aarón: ¿cómo has podido olvidar tu juramento de defender al zar, al punto de huir frente al enemigo?
—Mi coronel—contesta Aarón:—soy un soldado leal, y no he faltado a mi juramento. Si he huído es porque detesto tanto al enemigo, que no puedo ni verle la cara.

PEDIDO DE MANO

Berretini se ha enamorado de la hija de un millonario, y aunque él no tiene dónde caerse muerto, no vacila, de acuerdo con su novia, en acudir a pedir su mano.
Una vez en presencia del papá de su amada, luego de una serie de titubeos, rompe a hablar.
—Señor—dice,—he venido por la mano de su hija.
Y el papá, que lo ve venir, no se inmuta. Llama a uno de sus innumerables mucamos, y le dice:
—Juan, avísale a la señorita que está aquí el manicuro.

UN JUEZ MODELO

En un estado de Norte América existía un juez como no podrá encontrarse otro de humano. Un día, debiendo hacer justicia a un asesino, luego de condenarle a muerte le endilgó el siguiente discurso:
—Williams: vuestra ejecución debiera aplazarse hasta la primavera próxima, y esa era la intención del tribunal; pero hace tanto frío, está la prisión en un estado tan deplorable y es tan grande, además, el número de presos, que será mejor abreviar vuestras incomodidades procediendo a la ejecución. Ya está acordado: seréis ejecutado mañana, a la hora que más os agrade.

MEJORÍA

—¿Y su hijo, señora? ¿Se curó ya de la cleptomanía?
—No, señor; pero ha mejorado mucho. Ya ha empezado a traer a casa objetos de valor.

GALANTERÍA Y FRANQUEZA

—Entre todas las personas que tengo el gusto de conocer, usted es la más simpática, Ester.
—¡Lástima, Carlos, que yo no pueda decir lo mismo de usted!...
—¿Y por qué no miente como hago yo?

Por qué nos desconocen en Europa

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 4)

telectual argentino: de 1810 hasta 1870; de 1870 hasta nuestros días. Hablemos de los representantes mayores: Sarmiento, Alberdi, Mitre, Vélez Sársfield, Calvo. ¿Quién podía leer sus obras? Los españoles, por la identidad de idioma, pues nadie, nunca, pensó en la oportunidad ni en la necesidad de traducir aquellas obras en los idiomas vivos de Europa. Pero, los españoles no podían entusiasmarse, ni mucho menos, por razones humanísimas, de las afirmaciones intelectuales de los historiadores, de los estadistas, de los políticos, de los ensayistas argentinos. Y, sin embargo, hay que reconocer que no faltaron hombres encumbrados y comprensivos que, sobreponiéndose a sus sentimientos de españoles, supieron hacer justicia a los intelectuales argentinos.

De los modernos—y los hay de singular enjundia—tampoco se sabe nada en Europa, aunque sean conocidos por la juventud intelectual europea (o sea, por trescientos o quinientos eruditos), mucho más que los primeros.

Pero, seamos justos: ¿qué hicieron, qué hacen los argentinos para darle el merecido relieve a la obra de sus historiadores, de sus poetas, de sus literatos? Yo conozco a un señor que me decía, no sin un dejo de amargura: "Por necesidad tuve que traducir a mi idioma un libro sobre "pedigree" de caballos argentinos, y me gané mil pesos en quince días; me he pasado los años mejores de la vida estudiando, comentando, traduciendo lo mucho bueno que se ha escrito en este país, y no hallé nunca a un perro que se interesara por ese trabajo de veinte años..."

Entonces, ¿de qué podemos asombrarnos si en Europa no nos conocen y nos desconocen? Mentalidades complejas y completas como la de don Leopoldo Lugones no se encuentran muchas en la Europa contemporánea; yo dudo que hoy, en todo el continente europeo, haya un poeta lírico de la fuerza de Enrique Banchs; prosistas como Gerchunoff honran a una época en cualquier país del mundo; y esto sin mentar a los treinta o cincuenta talentos descollantes que florecen en esta tierra, elaborando su gloria venidera, pero mucho menos conocidos que esos héroes del pugilismo o del football o del batacián. Es cierto, en Europa nos desconocen; pero, ¿hicimos o hacemos algo para que nos conozcan?

Que los terratenientes y los hacendados no olviden que los productos argentinos aumentarán su poder de aceptación en Europa a medida que allá se conozca más y mejor qué es la Argentina; y un país se conoce, sobre todo, admirando la obra de sus hijos mejores.

Y no quiero hablar de la "ignorancia económica y financiera", pues en eso de la economía y la finanza, al punto en que están las cosas, ni el Papa entiende un comino.

El rayo de luz

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 6)

que no lo conocería... Y yo, que soy viejo, que ya he cumplido mi deber en la vida, me quedo, ¡mientras él se va!... ¡Ah, Cristo!...

Hablaba temblorosamente, como un niño que suplicara, mirándola con sus ojos apagados, en los que el insomnio y el dolor habían impreso anchos surcos violáceos.

De pronto, Margarita se irguió; fué hacia su tocador sin pronunciar una sola palabra, y tomó el sombrero. Casi sin mirarse al espejo, se lo puso, y oprimiendo suavemente el brazo del anciano Ravel, que la miraba con mudo agradecimiento, dijo con la voz velada por las lágrimas:

—Vamos...

Poco después, Margarita entraba en la habitación donde Ricardo, pálido y desencajado, permanecía inmóvil, confundida la blancura de su rostro con las sábanas del lecho. A su lado, la anciana madre lo miraba con ojos plenos de ternura y desesperación.

Margarita permaneció en la puerta, sin atreverse a entrar; después, oyó la voz de Ravel que decía débilmente:

—¡Tú!...

Entonces se operó en ella algo indescriptible. Una emoción intensa la invadió, sacudiéndola poderosamente al oír aquella voz tan dulce y tan triste a la vez; y sintiéndose penetrada de aquel dolor del que ella se sentía culpable hasta el alma, avanzó hasta el lecho, y, sin darse cuenta de nada, como un autómata, se encontró, sin saber cómo, arrodillada junto al lecho de Ravel, con la cabeza hundida en la almohada, junto a su rostro, y las lágrimas humedecieron sus cabellos; lágrimas de amor, de ternura y de arrepentimiento, contenidas hasta entonces por aquel orgullo que acababa de caer para siempre en su corazón.

Dos meses después, Margarita paseaba en el jardín, del brazo de Ricardo convaleciente. La tarde traía hasta ellos vagos rumores lejanos. Ella, mirando amorosamente a su marido, murmuró, oprimiéndole el brazo suavemente, feliz de sentirse junto a él:

—¡Qué ciega estaba yo, mi buen amor!...

—Es que estabas perdida, mi pobre mujercita... Estabas perdida, y fué necesario un rayo de luz de este gran sufrimiento mío para alumbrarte y hacer que te encontraras a ti misma...

Y el sol, que pareció brillar más intensamente en ese instante, puso en el jardín, en las copas rumorosas de los árboles enhiestos e inmóviles el oro límpido de una cálida afirmación...



Las grandes actrices de cine: MARIE PREVOST



Los Perfumes de Moda

CHELA

y

OJOS NEGROS



LOCIONES

CHELA y OJOS NEGROS

Precio del frasco

$ 3.70

TALCOS

CHELA y OJOS NEGROS

Precio del tarro

$ 0.70



Polvo de Tocador

CHELA

Precio de la caja en la capital

$ 1.90

PERFUMERIA

Griet

BUENOS AIRES

LAVALLE 717

Polvo de Tocador

OJOS NEGROS

Precio de la caja en la capital

$ 1.90

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.